

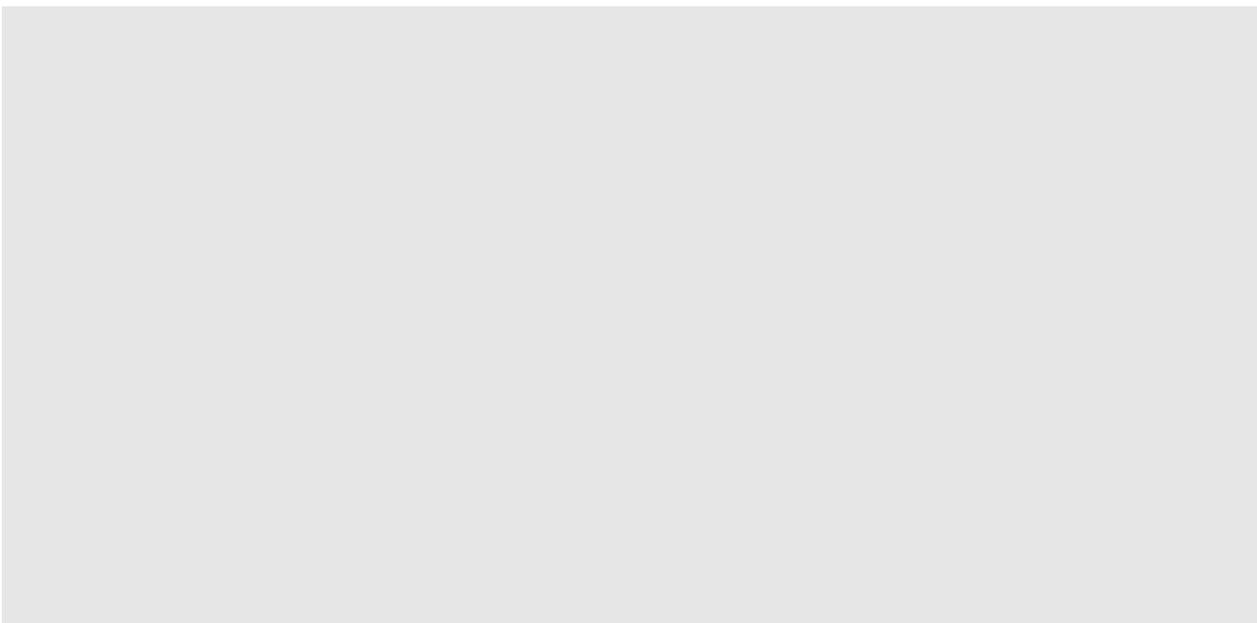


Área Aspirantes

Material de Promoción para la iniciación de Grupos
del Área Aspirantes de la Acción Católica Argentina



Acción Católica Argentina



Equipo de Redacción

Coordinación:
Equipo Nacional de Formación
Leonardo Flores

**Responsable
de Área Aspirantes**
Gustavo Albornoz

Vocal - Colaboradores
Gladys Rodríguez
Andrés Montanaro
Sergio Alfonsín

Asesor de Área
P. Hernán Lucía

Asesora pedagógica
Lic. Claudia Carbajal

Índice

1. Introducción	5	4.2. El perfil espiritual del delegado	30
Nuestra Institución	7	4.3. EL Asesor	33
1.1. Nuestra identidad, carisma y servicio	7	5. La formación de los aspirantes:	
1.2. Somos “Una” institución	9	El itinerario formativo	34
1.3. Las secciones del Área Aspirantes	11	5.1. ¿Cómo utilizarlo?	34
2. Los niños, protagonistas de la evangelización	13	5.2. ¿Cómo se organizan los Contenidos a lo largo de cada Sección?	35
2.1. La atención de la infancia	13	5.3. ¿Cuál es el marco utilizado para el armado de los itinerarios?	35
2.2. Qué nos proponemos con el ÁREA ASPIRANTES	14	5.4. ¿Qué contiene el Itinerario?	36
2.3. ¿Quiénes son los Aspirantes?	15	5.5. El inicio del año: la planificación	39
3. Nuestro estilo de vida en la Acción Católica	17	5.6. La evaluación de cada año	40
3.1. Algunas características de nuestro estilo de vida	18	6. Qué necesitamos para empezar un Grupo de Aspirantes	41
3.2. El camino de Vida del Aspirante	19	7. ¡¡Ánimo!!	43
3.3. Los Pilares	20		
3.4. Nuestro saludo es: ¡Alabado sea Jesucristo! ¡Por siempre sea alabado!	22	ANEXO	
3.5. Nuestros santos patronos y modelos de santidad	22	LOS EJES DE NUESTRO PROYECTO INSTITUCIONAL	45
3.6. La Promesa y nuestro distintivo	24	1. La Acción Católica y la comunión eclesial	45
3.7. Nuestra fiesta: Cristo rey	25	2. La Acción Católica y la misión evangelizadora	49
3.8. Nuestra canción	26	3. La Acción Católica y la formación integral	52
4. La vida del Área Aspirantes	27	4. La Acción Católica y la organización	58
4.1. Tareas del Responsable y del delegado	27		

ABC

Área Aspirantes

Material de Promoción para la iniciación de Grupos del Área Aspirantes de la Acción Católica Argentina



Introducción

Seguramente, si estás leyendo este material es porque tenés inquietud de conocer de qué se trata la Acción Católica Argentina y qué ofrece a los laicos, a la Iglesia y a la realidad.

Estas páginas sencillitas quieren sólo acercarte algunas ideas acerca de quiénes somos, cuál es nuestro carisma y cómo se vive la Acción Católica, desde nuestra juventud, para que puedas proponerlo como camino para tu comunidad. En especial, teniendo en cuenta que estas páginas están orientadas para aquel joven (o adulto) que desee trabajar en el campo de la pastoral de la infancia.

La Acción Católica es un don de los muchos que el Espíritu Santo ha suscitado en la Iglesia. No lo decimos nosotros, pues sería casi vanidoso, sino que lo repetimos con alegría, porque es la misma Iglesia, en la voz del Papa y los Pastores, quienes aún hoy, a muchos años de nuestra creación, nos insisten en este regalo, que nosotros queremos, solamente, compartir.

Vos verás, luego de la lectura, después de compartir tus inquietudes con nosotros, con tu comunidad, si éste es el llamado que Dios te está haciendo. Si lo es, no dudes en decirle que ¡sí! Con alegría, porque realmente queremos comunicarte todo el bien que nos ha hecho a nosotros y a más de 10.000 jóvenes que, en todo el país viven su fe, su compromiso con la Iglesia y con los ambientes donde se desarrolla su vida juvenil, desde los grupos de militancia para las diversas edades en que está organizada nuestra institución.

Muchos de estos jóvenes comparten su tiempo en la animación del Área Aspirantes, dedicándose al servicio de los privilegiados de Jesús, los niños, a quienes desea tener muy cerca de Él. Proponiéndonos a los más grandes imitar la inocencia, la pureza, la alegría y la sinceridad de los niños.

Nosotros estaremos para acompañarte y sostenerte, en primer lugar con nuestra oración, y también con nuestro servicio de animación. No dudes en compartir con nosotros todo lo que necesites.



Y si el llamado se perfila en esta vocación laical, te invitamos a que, luego de leer estas páginas, te unas en esta oración y comiences nomás a recorrer el camino de ser RESPONSABLE o DELEGADO DEL ÁREA ASPIRANTE

*Tú me has llamado,
pero avanzo entre dudas.
Tú me has invitado
pero me siento inseguro,
espero todavía un gesto tuyo.*

*Tú me llamas a vivir con los demás,
a descubrirte en los demás,
a encontrarte en ellos.
Tú me llamas a tomar
en serio el tiempo,
la vida, el hombre, el amor.*

*Es tu discípulo
quien te ve en los demás y los ama,
quien te ve en los demás
y los perdona,
quien te ve en los demás
y hace algo por ellos.*

*Tú me llamas cada día,
llamas a todos los hombres,
al que está triste, al soberbio,
al grande, al que ostenta poder,
al pequeño, al débil.*

*Tú me llamas siempre,
cuando lloro y cuando sufro,
cuando trabajo y cuando amo,
me llamas en la libertad.*

*Tú que estás conmigo
en todo cuanto hago.
Tú que conoces
el corazón de cada uno,
ayúdame a descubrir
y vivir la vocación
a la que me has llamado.*

**Comisión Nacional
Area Aspirantes**

1. Nuestra Institución

La Acción Católica propone un camino para acompañar la maduración de la vocación y la misión laical, a lo largo de toda la vida. Formámonos como personas y como testigos de la fe en las distintas etapas de crecimiento personal (infancia, adolescencia, adultez, vejez) y en las diferentes situaciones y ámbitos en los que vivimos nuestra vida (familia, noviazgo, escuela, universidad, trabajo, etc.)

1.1 Nuestra identidad, carisma y servicio

Esta propuesta está presentada en nuestro PROYECTO INSTITUCIONAL, del cual al finalizar estas páginas encontrarás un resumen, que es muy importante que leas para comprender la identidad, el carisma y el ministerio que la Iglesia confía a la Acción Católica.

Te invitamos, entonces, a recorrer estas páginas para conocer de qué se tratan nuestros grupos y nuestra tarea.

La Acción Católica es una Institución, nacida por inspiración del Espíritu Santo, que el Papa Pío XI¹ reconoce oficialmente en el año 1922

como una gracia para la Iglesia, y la define como la “participación de los laicos en el apostolado Jerárquico”. Unos años antes, un grupo de laicos italianos, varones y mujeres jóvenes, comenzaron a reunirse para formarse a fin de participar en la vida social, evangelizar, crecer en la fe y formar comunidades, vinculados directamente a su Obispo, a sus párrocos.

● La Acción Católica: ●
Una vocación particular
Una respuesta personal
● En una dimensión comunitaria ●

1. Pío XI fue Papa entre los años 1922 y 1939



De allí, hasta nuestros días, mucho se ha escrito y definido sobre la Acción Católica en las enseñanzas de los Papas, de los obispos y en el mismo Concilio Vaticano II, ² impulsándonos a vivir con alegría nuestra identidad, nuestro carisma, ministerio y nuestra vocación laical desde esta institución de la Iglesia formada por niños, jóvenes y adultos, que desde la vida diaria como cristianos, desean seguir a Jesús y servir a los hermanos en las actividades normales de nuestra vida: la familia, la escuela, la universidad, el trabajo, la amistad, la recreación, el deporte, etc.

Nuestra tarea, como nos enseña Juan Pablo II en la *Christifideles Laici*, ³ es...

En la Acción Católica

«los laicos se asocian libremente de modo orgánico y estable, bajo el impulso del Espíritu Santo, en comunión con el Obispo y con los sacerdotes, para poder servir, con fidelidad y laboriosidad, según el modo que es propio a su vocación y con un método particular, al incremento de toda la comunidad cristiana, a los proyectos pastorales y a la animación evangélica de todos los ámbitos de la vida». (Chl. 31)

De esto se trata nuestro servicio en la vida eclesial y social:

- Construir la comunión en la comunidad.
- Colaborar activamente en los proyectos del Obispo y del párroco.
- Ser presencia cristiana a través del testimonio personal y los servicios o acciones orgánicas del Evangelio de Jesús.



² 2. El Concilio es la reunión de todos los Obispos del mundo en comunión con el Santo Padre para definir temas muy importantes relacionados a la fe o la vida de la Iglesia. El último concilio, hasta el momento, ha sido el Concilio Vaticano II, celebrado en Roma en la segunda mitad del siglo XX (1962-1965), abierto por SS Juan XXIII y cerrado por SS Pablo VI.

³ Christifideles Laici : documento del Sínodo de los obispos para reflexionar sobre el papel de los laicos en la Iglesia y en el mundo celebrado en Roma en 1985. El Sínodo es la reunión de obispos de diferentes países o regiones para estudiar un tema particular de la fe o vida de la Iglesia.

1.2 Somos “Una” institución

Como institución, la Acción Católica está organizada para favorecer la realización de su finalidad y sus objetivos



Esta organización tiene dos premisas fundamentales:

- La organización está al servicio de la misión y de la inserción en la comunión eclesial y el servicio a la sociedad.
- El modelo de organización sirve a la profundización de la vida cristiana en las distintas etapas de la vida.

La Acción Católica es UNA, y quien se incorpora a ella, en cualquiera de las diócesis o grupos de militancia donde está presente, se incorpora a una Institución que tiene unidad en su estructura y diferentes formas de articularse para llevar a cabo su misión.

Esto sencillamente expresa que allí donde un niño o una niña ingresa a UN GRUPO DE MILITANCIA parroquial, lo hace a la ACCIÓN CATÓLICA ARGENTINA presente en esa comunidad.

Ese **GRUPO DE MILITANCIA** pertenece a un **Área**. Las **Áreas** en la **Acción Católica** se organizan a partir del:

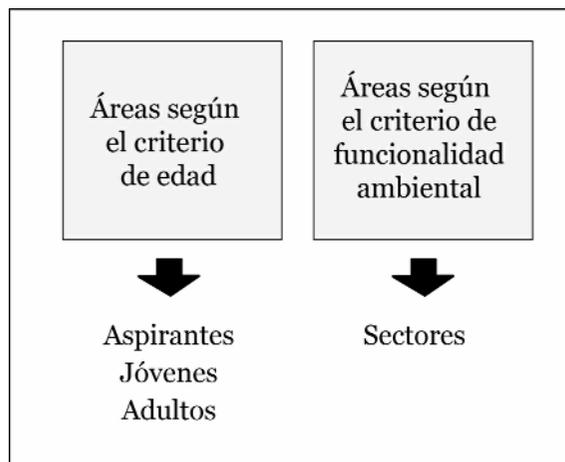
- **Criterio de edad:** es decir, a una organización por edades a fin de atender las necesidades e intereses similares de las personas que integran su grupo.
- **Criterio de apostolado sectorial:** es decir, grupos que se organizan en torno de un interés común o por la participación activa en un ambiente determinado: trabajo, universidad, política, artes y medio de comunicación, etc.

En nuestro caso, los que animamos al grupo de niños comprendidos entre los 6 y 12 años - que a su vez se dividen para una mejor atención en secciones- participamos **del ÁREA ASPIRANTES DE ACCIÓN CATÓLICA** mediante **nuestro servicio de dirigentes**.

A su vez, para nuestra formación, los dirigentes del Área Aspirantes debemos integrarnos a un grupo de militancia del Área Jóvenes donde nutrir nuestra propia fe juvenil en un grupo de pares.

El **ÁREA** es el espacio conformado por organismos de conducción y grupos de militancia de una determinada realidad (edad o ambiente funcional), destinado a llevar a cabo los proyectos de la **Acción Católica** en función de las características que surgen de la atención a esa realidad: en nuestro caso, los niños y preadolescentes que participan del **ÁREA ASPIRANTES**.

En la **Acción Católica Argentina** hay, como ya mencionamos, dos tipos de **ÁREAS**: miremos el siguiente esquema:



Tres Áreas que atienden el criterio de edad:

- **Aspirantes** (6 a 12 años) dividido a su vez en tres secciones:
Aspirantes Niños, 6-7 años

Aspirantes Menores, 8-9-10 años
Aspirantes Mayores, 11-12 años

- **Jóvenes** (13 a 30 años aproximadamente) dividido a su vez en tres secciones:
Prejuveniles, 13-14 años
Juveniles, 15-16-17 años
Mayores, 18 hasta aproximadamente los 30 años.
- **Adultos** (de 30 años en adelante, o cuando la realidad del joven indique su paso a la vida adulta con una dinámica propia de acuerdo a los diversos grupos que la integren) .

Un Área que responde al criterio de participación ambiental: ÁREA DE SECTORES, cuya misión consiste en formar a los militantes para el apostolado en realidades específicas, como lo son: *el sector trabajo, educación, rural, medios de comunicación, etc.*

Estas **Áreas** no trabajan cada una independientemente de las otras, sino que se interrelacionan entre sí a partir de:

- **La identidad común.**
- **Las líneas de acción comunes a toda la Institución.**
- **La participación en el Consejo, por medio de los Responsables (un varón y una mujer) de cada una de ellas.**

1.3. Las secciones del Área Aspirantes



El Área Aspirantes, que te invitamos a conocer, está a su vez dividida en tres Secciones, como graficamos en el cuadro del punto anterior, que nos permiten una mejor atención de los niños y preadolescentes, respondiendo a las características propias de cada edad.

Cada Sección puede tener tantos grupos de militancia como sea necesario para atender a la cantidad de chicos que se sumen a la propuesta. Los grupos pueden funcionar en diversos horarios, según las posibilidades de cada comunidad y, también de la cantidad de jóvenes o adultos dispuestos a participar en esta tarea de animación.

Cuando iniciamos un grupo es importante, pasado el tiempo de la convocatoria, organizar las secciones y en ellas, los grupos posibles. Esta participación según las diversas edades (6 y 7; 8 a 10, 11 y 12 años), permite planificar las actividades formativas, recreativas y apostólicas a partir de las características propias de cada edad.

Cada sección estará a cargo de un delegado o más. También pueden colaborar con ellos otros jóvenes o adultos que tengan vocación y talentos para trabajar con la infancia,

El grupo de militancia de la Sección de Aspirantes -aspirantes niños, aspirantes menores o aspirantes mayores- quedará conformado por los chicos que participan, sus delegados y los colaboradores que deseen sumarse al desafío de ser una comunidad infantil evangelizada y evangelizadora de otros niños, de sus familias, de los lugares donde estudian, juegan o comparten su vida.



2. Los niños, protagonistas de la evangelización

Te presentaremos ahora el Área Aspirantes más a fondo para que conozcas de qué se trata esta invitación a participar de ella como dirigente

2.1 La atención de la infancia

“...dejen que los niños se acerquen a mí...”

Desde el principio de la vida misma de la Acción Católica, hubo una especial atención a la “pastoral de la infancia”. Mucho antes, quizá, de que la misma fuera planteada como tal, la Acción Católica ofreció un espacio para que los niños maduraran progresivamente su fe infantil y profundizaran la catequesis de iniciación en un marco de comunidad de pares que los hiciera protagonistas, a la vez, de la evangelización de sus pares.

Los niños y preadolescentes, mientras se evangelizan, evangelizan a sus compañeros, a sus familias, a los ambientes de estudio, recreación, participación, etc., que les son propios en virtud de la etapa evolutiva a la que pertenecen.

El Área de Aspirantes debe ser un espacio en el que los niños puedan:

- **Vivir la amistad con Jesús,**
- **Madurar la fe y los valores cristianos.**
- **Aprender a amar a la Iglesia y al mundo desde una concepción cristiana de la vida.**

En muchos casos, este aspecto se deja de lado porque se cree que “todavía” los aspirantes no están listos para evangelizar o porque los delegados y responsables prefieren relegar las actividades de los niños para asumir solamente las que corresponden a su área de pertenencia. Si esto sucede, puede ser que el grupo de aspirantes no asuma, de verdad, el compromiso de trabajar por Cristo en el Reino de Cristo.

LO LINDO DE TRABAJAR CON NIÑOS

La tarea formativa y evangelizadora con la infancia presenta grandes desafíos. Es muy importante no perder de vista que la infancia no es sólo un tiempo de receptividad pasiva sino más bien es un tiempo de receptividad activa, ya que, naturalmente, los niños son protagonistas de la Iglesia y del amor de Cristo.

Por eso, quienes somos invitados a la tarea de asumir la animación y conducción del Área y de los grupos de militancia de cada Sección de Aspirantes, debemos reconocer el valor del trabajo con la infancia.

Nuestra tarea no se trata de un pasatiempo, sino de la responsabilidad y la alegría de compartir nuestra fe y nuestro compromiso con los predilectos de Jesús.

Jesús exalta y propone el protagonismo de los niños, ya que ellos, mejor que nadie, son capaces de aceptar el don gratuito del Reino y a ellos les reserva su bendición y les asegura el Reino (Mc10, 1, Mt 18,1-15; Lc 18,15).

2.2 Qué nos proponemos con el Área Aspirantes

La Acción Católica hace suyas las palabras...

Del Concilio Vaticano II :

“También los niños tienen su propia actividad apostólica. Según su capacidad son testigos vivientes de Cristo entre sus compañeros” (AA 12).

De la Christifideles Laici :

“Además, se ha de reconocer que también en la edad de la infancia se abren valiosas posibilidades de acción, tanto para la edificación de la Iglesia como para la humanización de la sociedad” (ChL 47).

Del documento de Aparecida (CELAM),

“(...) la niñez, al ser la primera etapa de la vida del ya nacido, constituye una ocasión maravillosa para la transmisión de la fe” (440).

La propuesta del ÁREA ASPIRANTES abarca, entonces, a los niños, niñas y preadolescentes

que deseen asumir un camino en comunidad fraterna para:

- Crecer en su fe de manera progresiva, sistemática y misionera.
- Rejuvenecer y alegrar la comunidad.
- Participar con mayor conocimiento y entusiasmo de las celebraciones litúrgicas de la Iglesia.
- Participar de un espacio para la catequesis permanente (los niños que terminan la Catequesis de Primera Comunión y Confirmación pueden seguir en la comunidad parroquial).
- Pertenecer a una comunidad de pequeños apóstoles.
- Crear un canal para acercar y trabajar con más familias, en especial, en este momento de cambio vertiginoso y de crisis de valores permanentes.
- Ser protagonistas en el mundo para llevar el mensaje de Cristo.

2.3 ¿Quiénes son los Aspirantes?

Los Aspirantes son los niños y niñas que se integran a la Acción Católica en una comunidad parroquial concreta, entre los 6 y 12 años.

Esta etapa, que va desde los 6 a los 12 años, es esencial en el desarrollo de la identidad personal. Por eso es muy importante brindar un mensaje claro, concreto, atractivo y atrayente, para que crezca su fe desde cimientos fuertes y sólidos, desde el encuentro con Jesús amigo, en su Iglesia.

El niño tiene una religiosidad innata, siente la necesidad de Dios y empieza a conocerlo por intuición y por experiencia al descubrirse a sí mismo, a quienes lo aman y al mundo que lo rodea. Tener experiencia de Dios en la niñez puede marcar el resto de la vida.

Por ello, los delegados irán a través de la vivencia comunitaria brindando un espacio que les permita crecer, desarrollarse, formarse integralmente sirviendo a sus pares.

Un buen dirigente de Aspirantes se preocupará por conocer:

- La capacidad intelectual de los aspirantes, su conocimiento del mundo, su cultura, sus intereses, sus habilidades, sus necesidades.
- El momento afectivo que viven, su temperamento, sus ilusiones, lo que les gusta y disgusta, sus sentimientos, sus relaciones familiares y de amistad, pues esto influirá en las motivaciones que puede presentarles.
- Su desarrollo moral, para valorar y formar la capacidad de distinguir el bien del mal, lo correcto de lo incorrecto, para luego ayudarlos a que ellos mismos puedan discernir.
- Su desarrollo social, que puede facilitar o dificultar la catequesis de acuerdo a su capacidad de diálogo, de respeto, de integración, de preocupación hacia las necesidades de los demás.



- Su desarrollo físico , que se deberá tomar en cuenta para decidir acerca de la simplicidad o complejidad de las actividades y dinámicas que se lleven a cabo, respetando siempre las posibilidades y limitaciones de cada uno como persona única y original.

Algunas características de los niños para tener en cuenta:

- A la hora de elegir, siempre les resulta más importante lo afectivo, aquello que se relaciona con los gustos, preferencias y, principalmente, con el cariño.
- Más que las palabras, les llega más el lenguaje analógico-visual. Tienen preferencia por las imágenes, los gestos, los signos.
- Su mundo es concreto, su pensamiento es concreto.
- Poseen una concentración limitada.
- Están en constante observación. Perciben más lo sensible (actitudes, gestos, modos de vestir) que lo verbal...

Como delegado, es importante que puedas:

■ **Hablar claro.**

Expresarse de la forma más conveniente para asegurarse de que los niños escuchen lo que les decimos. La comunicación requiere que hablemos en forma adecuada, utilizando mensajes directos que les dan seguridad y, a la vez, reflejen el cariño y la firmeza que hay detrás de lo que se está diciendo. Un buen método es el uso de ejemplos relacionados con sus experiencias.

■ **Respaldar las palabras con hechos.**

Para todos los niños, los hechos son más fructíferos que las palabras, porque les demuestran claramente y sin posibilidad alguna de duda que el delegado no se limita a hablar, sino que también hace.

■ **Establecer reglas de juego.**

Cuando la comunicación y el respaldo de palabras con hechos no han sido suficientes, el establecimiento anticipado de las reglas del juego les informa a los niños, claramente y de antemano, que tal conducta provocará inevitablemente tal respuesta específica de los delegados.

La Acción Católica sabe que la educación parte de las familias, pero es nuestra tarea colaborar, ofreciendo un espacio para consolidar la fe, los valores humanos en un clima de alegría, fraternidad, libertad y responsabilidad.

Siendo la familia la primera educadora, los responsables y delegados tendrán con la familia de los aspirantes un trato cercano, un diálogo fluido, una comunicación permanente y promoverán la participación de ella en todas las ocasiones en que sea posible.



3. Nuestro estilo de vida en la Acción Católica

Nuestro estilo de vida, por ser delegados de aspirantes, jóvenes cristianos y miembros de la Acción Católica, se caracteriza por ser testimonio de Jesús en nuestros ambientes, ya sea con nuestras palabras, nuestras actitudes, así como con nuestras acciones.

Este estilo de vida, es decir, nuestra forma de actuar, nosotros lo llamamos “la mística” del militante de Acción Católica.

La “mística del cristiano” constituye un modo de ser y de vivir en Cristo. De ser su discípulo, su amigo, Esto es algo propio de todos los bautizados, pero todo miembro de la Acción Católica debe asumirlo y profundizarlo de manera especial.

Por eso, podemos aplicar a nuestra Institución o, mejor dicho, al estilo de vida que nace de ella, la palabra “mística” como esa “fuerza” que nos hace sentir y “vivir” un modo de ser : **una identidad, un carisma, un ministerio.**

■ **Identidad:**

querer ser santos y trabajar en ello cada día de nuestra vida.

■ **Carisma:**

ser laicos que, organizadamente y junto a nuestros Obispos, construyen la comunión, participan de los planes pastorales y llevan el Evangelio a los ambientes de vida.

■ **Ministerio:**

construir la Iglesia de Jesús, su pueblo, su reino en medio de las actividades diarias de los jóvenes.



3.1 Algunas características de nuestro estilo de vida

Este modo de vivir invita a quienes formamos parte de ella a:

- Vivir el llamado a la Santidad como “**PRI-MERA SEÑAL DISTINTIVA O PROPIA**” de nuestra identidad institucional.

La vida del militante de Acción Católica debe ser un continuo tender a la Santidad, un continuo crecimiento que comienza en el Bautismo y busca hacer presente a Cristo entre nuestros ambientes, cualquiera sea la profesión, actividad o condición social.

- **La Vocación al apostolado**⁴ Otro elemento esencial de nuestra mística institucional es nuestro ser Apóstol, es decir, Testigo de Jesús en nuestro mundo, testimonio evangelizador que se realiza con la Vida y con la Palabra. Queremos hacer presentes a Cristo y al Reino de Dios en nuestra vida y en nuestros ambientes, según nuestras propias posibilidades.

Este llamado al apostolado no implica dejar de lado las responsabilidades propias de nuestro estado de vida, es decir, la familia, el trabajo y la realización personal, sino, por el contrario, ellos son nuestra primera responsabilidad y nuestro primer campo de apostolado.

- **El sentido eclesial y el espíritu comunitario**⁵ A veces solemos pensar que el camino del cristiano y de la santidad es un camino solitario y aislado. Es cierto que este camino es personal, pero incluye a la comunidad y, en nuestro caso concreto, la Iglesia. Esto motiva a una profunda espiritualidad de comunión.

Con respecto a la eclesialidad, el Proyecto Institucional nos enseña que nuestra mística institucional debe mostrar siempre nuestra **DISPONIBILIDAD**,⁶ en especial a nuestra Iglesia Diocesana y Parroquial.

Disponibilidad que expresa nuestra espiritualidad de Comunión entre todo el Pueblo de Dios (Pastores y Laicos) y nuestra mirada a las necesidades de la Iglesia.

Pero también hay que tener en cuenta que esta disponibilidad no espera “privilegios”, sino que es SERVICIO; ni busca el “primer lugar”, sino que sabe ubicarse en el lugar y momento que cada tiempo y ambiente requieren.

Todas estas características de nuestra mística las vivimos desde el **protagonismo laical**, es decir, desde una clara conciencia de que somos laicos y de que nuestra misión es la actividad diaria en el mundo.

Los miembros de la Acción Católica (o militantes, como solemos, a veces, oír) somos laicos. Muchas veces pensamos que ser miembro de la Acción Católica es ser un “casi cura”, o que, como integrantes de esta institución, estamos para estar donde no llega la jerarquía. Pero no es así; nosotros tenemos un lugar, una vocación propia y, por lo tanto una misión propia en el pueblo de Dios.

Por eso, uno de los elementos esenciales de nuestra mística institucional consiste en no perder nuestra identidad como laicos en el mundo.

⁴ Proyecto Institucional de la ACA. ENP, Buenos Aires, 1996, p. 29-30.

⁵ *Ibíd.*, p. 31-32.

⁶ *Ibíd.*, p. 32.

Nos recuerda el Proyecto Institucional que el miembro de Acción Católica es un hombre o mujer que vive en el mundo, que no debe perder el sentido de su propia condición laical, sino asumir de manera personal y en el mayor grado posible todo lo que es propio y peculiar del laico.

El miembro de Acción Católica, como todo laico, vive en el mundo, pero sin ser del mundo; es quien realiza una tarea inmediatamente temporal, pero no definitivamente temporal, porque todo su accionar se mueve en un ámbito de trascendencia, sea en su casa, oficina, escuela, fábrica o negocio. En la medida en que sea fiel a su vocación allí donde vive y trabaja, irá buscando su santidad y ofreciendo su trabajo, sus alegrías, sus preocupaciones, su estudio para construir la Civilización del

Nunca debemos perder nuestra conciencia laical, nuestro vivir en el mundo, nuestro ser hombres y mujeres insertos en nuestros ámbitos propios llenándolos del Evangelio.

3.2 El camino de Vida del Aspirante



Para ir formando esta “mística” en los niños y niñas que participan de la vida de nuestros grupos, el Área cuenta con el “**Camino de Vida del Aspirante**”, es decir, con una serie de ideas que invitan a vivir nuestra propuesta e ir creando hábitos, motivando virtudes y valores que proyecten en la educación de los niños y niñas, desde su personalidad, un estilo de vida cristiano, una propuesta que agregue valor a su carácter y a su afectividad desde el Evangelio de Jesús.

El Camino del Aspirante es entonces un “ideario” que ofrece a los niños y niñas preadolescentes una propuesta concreta para crecer en el VALOR, en la FE, en el APOSTOLADO.

Hace muchos años, esta herramienta se llamaba “Regla del Aspirante” como un paralelo a las “**REGLAS DE VIDA**” que las órdenes religiosas tenían para sus consagrados y que cumplían la misma función: transmitir las normas y principios de la vida de la orden religiosa según las enseñanzas de Jesús y de su fundador. Nosotros hace unos años que dejamos de llamarla “**REGLA DEL ASPIRANTE**” para titularla “**CAMINO DEL ASPIRANTE**”, a propuesta del Santo Padre, Juan Pablo II, que nos invitara a actualizar nuestro lenguaje y hacerlo cercano a las realidades de hoy.

Muchas órdenes también cambiaron el nombre a esta “REGLA”, por Constituciones, Normas de Vida, etc. Sólo las más antiguas conservan el viejo nombre.

Para conocer más a fondo esta propuesta, indispensable en tu tarea de delegado, te proponemos leer “El camino del Aspirante”. Publicación de la Acción Católica. Equipo de Formación-Área Aspirantes-

3.3 Los Pilares

La FORMACIÓN INTEGRAL y LA ACCIÓN EVANGELIZADORA forman parte del ser de la Acción Católica desde sus orígenes, son parte misma de su carisma e identidad.

Pablo VI, el Papa que guió a la Iglesia entre los años 1963 y 1978, que había sido asesor de la Acción Católica Italiana, decía, retomando un antiguo lema de los jóvenes varones de la Acción Católica de aquel país, que cuatro eran los pilares de nuestra Institución:

- Oración
- Sacrificio
- Estudio
- Acción

Graficaba que estos pilares eran como cuatro columnas, o patas de una sólida mesa, donde se construía la comunidad de los miembros de la Acción Católica.

Así, desde su iniciación como Institución, la Acción Católica, se destacó como una “escuela de vida” en la que los laicos, de todas las edades, se forman compartiendo su fe y la vida en

los grupos, que son pequeñas comunidades apostólicas y, desde allí se proyectan en la acción evangelizadora personal y orgánica a las diversas realidades que vivimos: la familia, la escuela, el barrio, la universidad, el club, etc.

Formación y acción son para la Acción Católica las partes inseparables de su tarea y de su propuesta.

Nos formamos integralmente como personas y cristianos para actuar evangelizadamente en todos los ámbitos de nuestra vida.

Esta formación es:

- Personalizada y personalizante
- Integral
- Progresiva
- Permanente
- Activa
- Misionera



Atiende los distintos aspectos de la persona humana (lo intelectual, lo moral, lo social, lo personal y lo espiritual) en una estructura integral que interrelaciona los distintos aspectos para formar a “toda la persona” armónicamente.

La finalidad de esta formación es:

- Animar el Encuentro con Cristo,
- para descubrir, cada vez más a fondo, nuestra condición de discípulos y apóstoles de Jesús,
- desde nuestra vida en medio del mundo. Es decir, nos formamos para la acción y en la acción.

Así es que, como parte de esta formación, es necesario profundizar con los niños la vida de oración, el acercamiento a los sacramentos de acuerdo a su edad, el valor que tiene ofrecer los sacrificios pequeños de cada día con amor.

Mientras nos vamos “encontrando” con Jesús, nuestro maestro, nuestro amigo, nuestro salvador, vamos anunciándolo e irradiándolo a todos aquellos que caminan a nuestro lado.

En especial, quienes asumimos el desafío del servir como delegados a los niños y niñas en el Área Aspirante, testimoniamos y anunciamos a la infancia el amor de Dios por cada uno de nosotros y el entusiasmo por ayudar a construir el Reino en nuestra vida diaria.

Por eso, la FORMACIÓN es la raíz de la ACCIÓN EVANGELIZADORA.

Formamos para ¡¡ANUNCIAR A JESÚS!!

Este anuncio lo vamos realizando a través del APOSTOLADO PERSONAL y el APOSTOLADO ORGANIZADO.

- El apostolado personal es aquel en que cada uno de nosotros y los niños van realizando donde estén, a través de su testimonio, la palabra y la obra que muestra su forma de ser y de vivir.
- El apostolado organizado es el que realiza el grupo a través de una acción programada como puede ser una actividad, una campaña o un Servicio.

Hoy podemos decir que estos pilares forman parte de nuestra FORMACIÓN INTEGRAL Y SÓLIDA VIDA DE ESPIRITUALIDAD LAICAL ENCARNADA EN NUESTRA MISIÓN EVANGELIZADORA.



3.4 Nuestro saludo es: ¡Alabado sea Jesucristo! ¡Por siempre sea alabado!



Este saludo es una sincera y hermosa oración de alabanza a Jesús. En ella, expresamos el deseo de que el Señor sea alabado siempre y en todo lugar, en cada una de nuestras acciones, pensamientos y palabras.

Nuestro saludo nos acompañará durante toda nuestra vida. Cada vez que nos encontremos con otro hermano de la Acción Católica Argentina, esta jaculatoria será el inicio de nuestro diálogo fraterno y fecundo.

3.5 Nuestros santos patronos y modelos de santidad

22

ABC Área Aspirantes



La santidad constituye nuestro ideal y por lo tanto nuestra meta.

La propuesta es la misma para los Aspirantes de Acción Católica: ¡Ser Santos!

En este camino, nos guían los santos patronos. Jóvenes y preadolescentes de fe que la Iglesia nos ofrece como modelos del seguimiento de Jesús. En nuestra Área de aspirantes son San Tarcisio y Santa Inés.

San Tarcisio

La tradición nos pinta a Tarcisio como un jovencito de la primera época de la Iglesia de Roma. Apenas crecido y catequizado, este joven se enamora de Cristo y se suma a la comunidad cristiana perseguida y amenazada, por la fuerza de un Imperio que no cree en el anuncio del Evangelio, pero que asiste atónito a la fuerza transformadora de “esta gente” que, capaz de todo, sigue a Dios a donde quiera llevarle.

Esta fuerza contagiosa que se expande y crece, aun sobre la sangre, aparece cada vez más amenazadora, incluso los niños parecen no temer, cuando el miedo es propio de los más chicos.

Tarcisio es uno de estos jóvenes, seguramente sagaz, astuto, ligero y feliz. Ha conocido a Cristo y ha conocido lo que mueve semejante proceso en la vida de su gente y en el pueblo.

Por eso, cuando puede, sale de la muralla de Roma, hacia las afueras donde se esconden sus hermanos en la fe. Va a celebrar la “cena” en los lugares reservados para enterrar a los difuntos: las catacumbas.

Allí, cerca de las catacumbas es que un día, los soldados romanos descubren a Tarcisio, y la historia cuenta que entre sus manos llevaba un pan ácimo, para ser compartido en la comunidad, razón por la cual fue agredido hasta herirlo de muerte.

Hoy Tarcisio es para nuestros chicos un ejemplo de vida. A la mayoría de nuestros aspirantes seguramente no se les pedirá tanto. Simplemente, que sean capaces de llevar a Cristo a la familia, a la escuela, por el club, por el barrio.

Debemos ayudar a descubrir como Tarcisio el amor por Jesús Eucaristía y que sean capaces de vencer a enemigos como el egoísmo, el cansancio, la agresividad, el desinterés.

Su festividad se celebra el 15 de agosto.

Santa Inés

El 21 de enero se celebra en Roma cada año la fiesta de Santa Inés .

La historia de Inés, joven bonita, hija de una familia de ricos y nobles, estuvo signada por su fidelidad a Dios. Su familia se había convertido al cristianismo, pero lo ocultaba en virtud de las persecuciones de aquella época, a pesar de dedicarse solícitamente a tareas de caridad destinadas a los pobres y enfermos de aquella época.

Propicio, hijo del gobernador de la época, estaba enamorado de ella perdidamente, pero Inés ya tenía claro que su camino estaría junto a Cristo, su más profundo Amor.

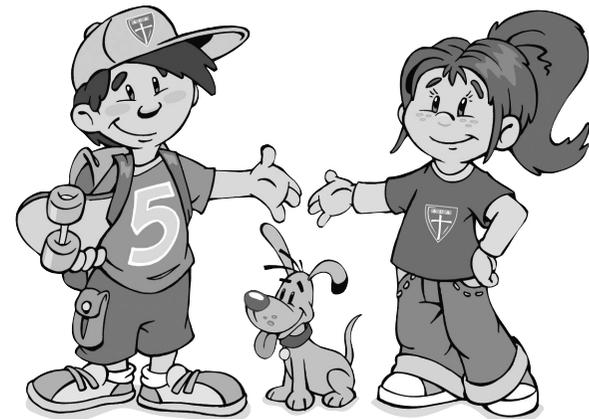
Para el gobernador, el rechazo a su hijo era una ofensa. Entonces amenazó a Inés, diciéndole que “aceptaba a Propicio o aceptaba el suplicio”. Inés permaneció fiel a su promesa.

El gobernador no dejó de lado su amenaza y comenzó a castigar duramente a la joven, con todo tipo de humillaciones. Propicio, que de verdad la amaba, al ver todos sus tormentos cayó muerto.

Su padre, entonces, pidió a Inés que intercediera por su hijo y la historia cuenta que frente a los ruegos de la niña, éste volvió a la vida. Por esta razón por la cual se la acusó de hechicería y murió martirizada en el año 304.

Cierto es que la historia de Inés nos llega después de tantos años, lo importante es centrar la mirada en esta joven de los primeros siglos del cristianismo, que abrazó con dinamismo y fortaleza la cruz de Cristo, y seguramente su estilo de vida y el de las primeras comunidades cristianas fue lo que en definitiva selló con su sangre.

La Iglesia nos invita a tener memoria del martirio. Inés, patrona del Área Aspirantes de Acción Católica, debe revitalizar en nosotros, especialmente en nuestros chicos y chicas, el entusiasmo sincero, la pasión inagotable por el Evangelio de Jesús, por la fidelidad a Dios y el seguimiento de Cristo.



3.6 La Promesa y nuestro distintivo

Cuando ingresamos en la Acción Católica, a cualquier edad, lo hacemos como “provisorios”, es decir, un tiempo en el que quien se suma a la institución va conociéndola, integrándose a las distintas actividades, asumiendo, de a poco, su compromiso.

Pasado el tiempo de provisorio, de al menos dos años, el grupo y los aspirantes que participan en él, mayores de 9 años, realizan LA PROMESA. Este es un paso en el camino de la Acción Católica, por medio del cual sus miembros expresan el compromiso de participación y pertenencia a la Institución y su carisma.

En la PROMESA los Aspirantes se comprometen a:

- Ser amigos de Jesús.
- A vivir de Jesús (los que hayan recibido su primera comunión), comulgando frecuentemente y adorándolo en la Eucaristía.
- A conocer y seguir las enseñanzas de la Palabra de Dios que nos enseña la Iglesia.
- A ser apóstoles de Jesús.
- Rezar dialogando con Dios y ofreciendo los esfuerzos y sacrificios de todos los días.

Como signo de este compromiso, se entrega el distintivo VERDE.

El distintivo constituye un signo externo de este compromiso que se ha asumido y testimonia la adhesión al estilo de vida que nos propone la Acción Católica para madurar nuestra vocación y misión laical.

Como signo, expresa sencillamente los elementos de este estilo de vida que asumimos como compromiso para nuestra vida.

Lo recibimos en una ceremonia litúrgica pública, generalmente el día de Cristo Rey, como gesto visible y profundo en el que manifestamos nuestro sí a la invitación de Jesús a seguirlo desde el apostolado organizado que nos ofrece la Acción Católica.

Hasta los 17 años, lo hacemos a través de nuestra PROMESA, que expresa el compromiso temporario y de maduración que los niños,

adolescentes y jóvenes que participamos de la Institución venimos realizando.

A partir de los 18 años, se realiza LA OFICIALIZACIÓN en la que manifestamos el compromiso permanente de pertenecer a la ACCIÓN CATÓLICA ARGENTINA.

LOS ELEMENTOS DEL DISTINTIVO

- **La Cruz:** ocupa el centro del distintivo y simboliza nuestra unión a Cristo, nuestro ideal y Señor de nuestra vida, destaca el porqué de nuestra vida y la meta a la que aspiramos: la Santidad que consiste en ser de Jesús y consustanciarnos con Él.
- **Campo de plata:** representa los ambientes donde cada uno de nosotros vive su vida y por ello el lugar donde debemos anunciar el Evangelio de Jesús: la familia, el colegio, el barrio, la universidad, la fábrica, la oficina, la sociedad y sus distintos campos.

■ **La sigla de la institución:** expresa el nombre propio del apostolado que hemos elegido para madurar nuestra vocación laical y desplegar nuestra misión evangelizadora y promotora del hombre, en la construcción de la comunión, en la inserción de los planes pastorales que expresan nuestra relación filial con la Jerarquía y nuestro compromiso de anunciar a Jesús en todos los

ámbitos de la vida, para lo cual nos formamos como personas cristianas y nos organizamos como institución.

■ **El color** los aspirantes, prejuveniles y juveniles reciben el distintivo de color verde . El color verde está asociado a la esperanza, al proceso de maduración de este peculiar compromiso laical que se está reali-

zando. Los jóvenes mayores y adultos reciben el distintivo azul que testimonia la sobriedad del servicio que se asume, la sencillez propia con que se ha de liderar las distintas tareas que se asumen y el compromiso de desarrollar todos los talentos que Dios nos ha dado a cada uno en el camino de nuestra propia vida diaria, en la Iglesia y el mundo.



3.7 Nuestra fiesta: Cristo Rey

Cuando ingresamos en la Acción Católica, a cualquier edad, lo hacemos como “provisorios”, es decir, un tiempo en el que quien se suma a la institución va conociéndola, integrándose a las distintas actividades, asumiendo de a poco su compromiso.

La Acción Católica festeja su día en la celebración de Cristo Rey, que cierra cada año litúrgico. Si bien su “cumpleaños” es el 5 de abril, ya que ese día, en 1931, el Episcopado Argentino reconoció y promulgó la existencia de nuestra Institución. Cristo Rey está ligado íntimamente a la fundación de la Acción Católica.

Su Santidad Pío XI (1922-1939) propuso en aquel momento como meta de nuestra Institución “Instaurar la Paz de Cristo en el Reino de Cristo” al promulgar la celebración de la fiesta de Cristo Rey en el calendario litúrgico.

Antiguamente, antes de los cambios introducidos por el Concilio Vaticano II en la liturgia, se celebraba el último domingo de octubre. En la actualidad se celebra el tercer domingo de noviembre.

Como miembros de la Acción Católica, celebramos a Jesús, nuestro Rey, alejados de la imagen histórica de reyes y príncipes de este mundo, que Él mismo, desde el principio se encargó de diferenciar muy bien (MT 20, 25-28).

En nuestra fiesta, celebramos la alegría del servicio de trabajar en la construcción del Reino de Dios, que, presente entre nosotros, necesita germinar hasta la plenitud y cuyo Rey no tiene ejércitos, ni organiza combates, sino que ama profundamente a los hombres y sirve a ellos hasta dar la vida para la salvación de todos.

Es generalmente, durante esta celebración, en la que algunos hermanos nuestros, que han realizado su camino de iniciación como provisorios, realizan su promesa y oficialización, manifiestan frente a su comunidad parroquial o diocesana la adhesión de pertenencia a la Institución.⁷

⁷ Para este compromiso la Institución cuenta con un Tramo Formativo, para discernir la respuesta, y el Ritual, para la ceremonia correspondiente.
publicaciones@accioncatolica.org.ar

3.8 Nuestra Canción

El canto es también una forma de alabar a Dios y acercarnos a los hermanos, proponiendo en él la alegría, el entusiasmo, la fe que compartimos. Como área tenemos una canción que nos identifica y nos permite expresar con música nuestra identidad.

La letra nos ayuda a reforzar los ideales que proponemos y se vuelve para el grupo un “signo” de la mística que compartimos.

*La canción del Aspirante, ágil,
pura y transparente, es un canto de alegría,
de almas bellas e inocentes.*

*Has jurado ser de Cristo,
No olvides el juramento
la canción del Aspirante te recuerda
aquel momento.*

*En tu rostro la sonrisa y en tus ojos
mucha luz, donde todos, todos vean,
la mirada de Jesús*

Estribillo

*Aspirante, canta siempre,
la alegría de ser Santo,
ríe, ríe, que la Virgen
te protege con su manto*

*Aspirante, ama la Pampa,
ama el Plata, ama el Ande,
ama el Cielo, las estrellas,
lo que es bello, lo que es grande.*

*Tu enemigo es el demonio,
tu gran mal es el pecado
Aspirante nunca olvides
que de Cristo eres soldado.*

*Nuestras almas siempre puras
anhelamos mantener,
y forjar las voluntades
en el yunque del deber*

*Y ser fuerte como el roble,
que no tuerce al vendaval,*

*Aspirante, adelante,
en pos de nuestro ideal*

4. La vida del Área Aspirantes

“La niñez debe ser destinataria de una acción prioritaria de la Iglesia... Los niños son don y signo de la presencia de Dios en nuestro mundo por su capacidad de aceptar con sencillez el mensaje evangélico. Jesús los escogió con especial ternura, y presentó su capacidad de acoger el Evangelio como modelo para entrar en el reino de Dios...”

4.1 Tareas del Responsable y del delegado

Es al principio y al final de la vida, cuando las personas se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad (el nacimiento y la niñez; la vejez y la muerte).

De modo tal que una sociedad que descuida a sus mayores no tiene memoria, no tiene pasado. Pero, lo que es aún peor, una sociedad que descuida a sus niños no tiene futuro; cuenta sólo con un presente fugaz que no es más que una ilusión.

Frente a un panorama sombrío en el que se vislumbra un mundo que destruye el encanto de la infancia, que pone fin prematuro a su inocencia y que somete a sus niños a todo tipo de humi-

llaciones y privaciones, la Acción Católica debe elaborar una respuesta diferente para ellos que traiga una luz de esperanza, un viento de alegría, un gesto de Dios.

De allí la importancia de tu tarea como Responsable o delegado del Área Aspirante en la que has sido invitado a trabajar para ayudar a que los niños, en un marco de fraternidad, contención, cariño y respeto, se encuentren con Jesús, con la comunidad, empezando por otros niños.

Así, cuando de niños se trata, nada puede quedar librado al azar. Es decir, las actividades deben ser preparadas con el máximo esfuerzo



posible. Ocurre que no podemos menospreciar al niño en sus facultades; pues se requiere de mayor creatividad e ingenio para lograr que se produzca “su encuentro” con Jesús.

El niño no es un “recipiente vacío” al que hay que llenar de conocimientos. Es un verdadero “sujeto de evangelización”, un “discípulo y misionero de Jesucristo”⁸ al que hay que fomentar y ayudar en su crecimiento como persona, como creyente y como apóstol, desarrollando, así su formación integral. No olvidemos que ellos, tal vez más que nosotros, llevan consigo la frescura de la santidad y son los predilectos de Jesucristo.⁹

EL RESPONSABLE

Para ello, el Responsable o los responsables (varón y mujer) del Área, serán los encargados de animar, colaborar, acompañar a los delegados en la tarea de la conducción de las Secciones.

Como miembros del Consejo parroquial -donde se haya constituido la Acción Católica- han de ser nexo de unidad con las demás Áreas y

⁸ Ver capítulo 9 punto 2 del Documento Conclusivo de Aparecida. Brasil, 2007

⁹ Mt 19.14, Mc 10.14, Mt 18.3

a su vez presencia de la Acción Católica toda en Aspirantes.

Su tarea es muy importante porque han de coordinar la vida de las tres secciones, conocer a los delegados y formar con ellos un verdadero equipo de trabajo fundado en la amistad en Jesús, el interés por los niños, y la vocación en la Acción Católica.

Su presencia es muy importante en las reuniones de Comisión, en las que se convocan los delegados y colaboradores a planificar la vida de las secciones, a evaluarla y a rezar por los aspirantes. Pero también es de mucha importancia su presencia en los encuentros de cada semana, para que los aspirantes los conozcan, para que los padres de los niños los tengan como referentes y para que los delegados los sientan cercanos, dirigentes responsables, compañeros en la tarea. Se debe tener en cuenta que, en definitiva, los responsables son “delegados” de los delegados.

Un buen responsable:

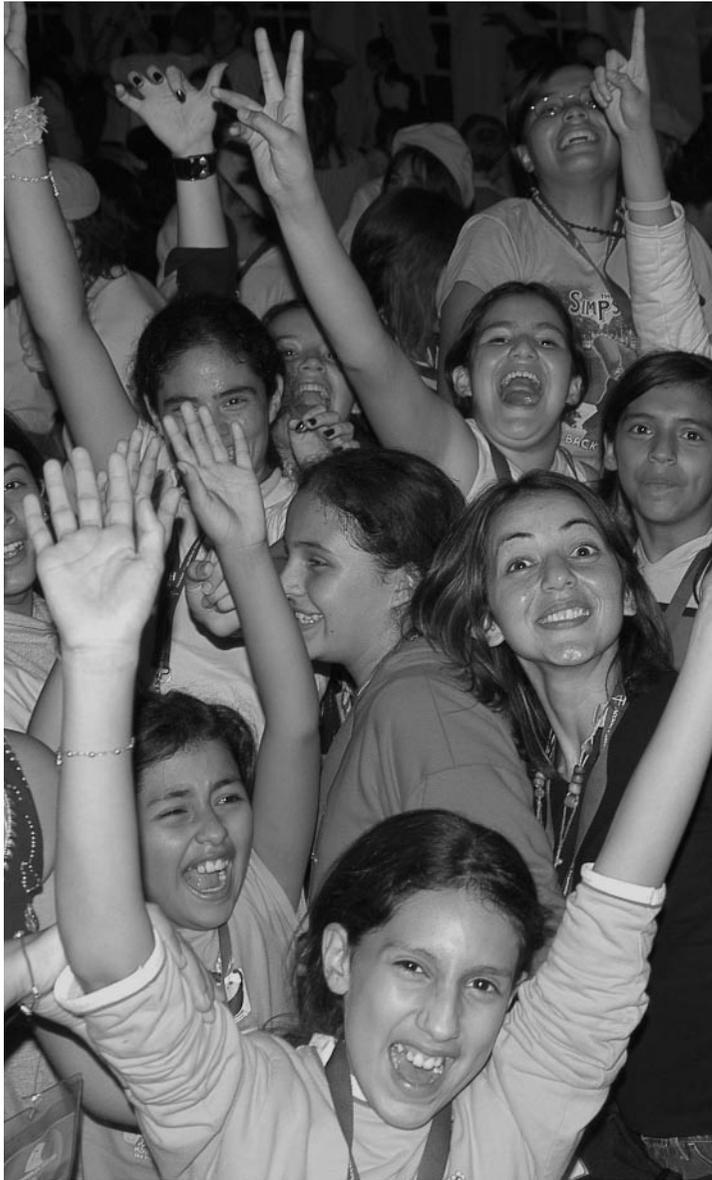
- Anima el trabajo en equipo en la Comisión.
- Guía la mirada de la realidad y los niños.
- Orienta la formación de los delegados.
- Coordina la vida de las tres secciones.

- Acompaña de cerca a los delegados y colaboradores.
- Mantiene una fluida relación con las familias de los aspirantes.
- Mantiene presente a toda la Acción Católica en el Área y a los Aspirantes en el Consejo.
- Trabaja en unidad con el asesor para promover la formación de delegados y aspirantes.

Como delegado, no trabajás solo, integrás un grupo en la Comisión del Área, con tus colaboradores en la sección. Por eso, los miembros de la comisión deben cultivar entre sí un auténtico espíritu comunitario. No sólo y no tanto por ustedes mismos, sino sobre todo por los chicos, quienes observan permanentemente y aprenden de las conductas de sus dirigentes.

El delegado es figura importante en el crecimiento de la fe y muchos no leerán otro Evangelio que su vida.

Ello no implica que no puedan aparecer dificultades entre las personas que conducen el área. En la tarea, es natural que aparezcan cambios de opinión, puntos de vista diferentes. Como las personas son distintas, las discusiones son, en este sentido, inevitables.



Por eso siempre debemos privilegiar

- **Atender a la persona del otro:** recordar que estamos en contacto con otra persona que tiene una manera de ser, de pensar, de sentir. Que siempre se discuten ideas o conceptos; pero nunca las personas.
- **Ver el verdadero interés:** es común presentar discusiones donde se privilegia la posición, es decir, lo que pensamos sobre un determinado tema. Debemos aprender a ver más allá, qué es lo que hay detrás de lo que se dice. En definitiva, buscar los intereses conjuntos.
- **Tomar decisiones claras:** en las reuniones de área, como en otras, debe quedar muy claro cómo y cuándo se van a desarrollar las cosas y quién las hará. Las confusiones generan disputas y problemas que son fáciles de solucionar si lo que se resuelve es concreto.
- **Y buscar alternativas:** las discusiones no las gana uno u otro, sino que la pierden los dos si no se llega a un consenso. Por eso es importante intentar buscar soluciones alternativas, terceras posiciones que conformen mejor a todos.

Por último, queremos poner el acento en una virtud que como dirigentes -sobre todo de niños-, nos **involucra** a todos: nuestra responsabilidad

El delegado tiene que ser responsable de:

- Su propia formación humana y cristiana.
- Su vida apostólica.
- Su compromiso familiar y ambiental.
- Su sección.

En cuanto a esta última, el delegado ha de:

- Conocer a sus aspirantes y sus familias.
- Ser testimonio para sus aspirantes.
- Planificar las actividades.
- Estar presente, participar y acompañar.
- Saber poner límites con firmeza y dulzura.
- Cuidar de los niños y niñas que tiene a su cuidado.
- Rezar por ellos.

4.2 El perfil espiritual del delegado

En este punto, trabajaremos algunas nociones acerca de la espiritualidad del delegado. Éstas se aplican tanto a los Responsables como a los Delegados, si bien insistimos en esta última denominación por ser más familiar al trabajo en aspirantes desde siempre y teniendo en cuenta que los responsables son los “delegados”, de los delegados por decirlo de algún modo.

Son estas nociones para reflexionar y descubrir la forma de vivir desde el Espíritu lo común de todos los días como joven y como delegado de Aspirantes.

EL DELEGADO Y EL PLAN DE DIOS

Todo delegado tiene que tener en claro el plan de Dios sobre los hombres, al qué estamos llamados, cómo nos insertamos en su pensamiento y voluntad. Cómo participamos de un mundo creado por Él, y nuestra respuesta a someterlo en el mejor de los sentidos, de manera que seamos partícipes del plan creador de Dios que continúa en nosotros.

El delegado debe hacer ver a los aspirantes el valor del mundo creado. La hermosura de la creación, de la cual es parte y está llamado a cuidarla, disfrutarla en su mayor provecho. Ha de transmitir lo valioso que es a los ojos de Dios, su creador. Y que cada uno está llamado a participar de su obra en la naturaleza. Y, por encima de todo, en los hermanos que Dios ha puesto en su camino.

EL DELEGADO, TRABAJADOR EN EL REINO DE DIOS

La Acción Católica como Institución de la Iglesia no puede obrar fuera de ella. Tiene la misión de evangelizar, y este fin es lo que hace que se inserte en la misma Iglesia, en su estilo de vida, en los medios ordinarios de llevar el mensaje de Cristo.

A toda la Iglesia le fue confiada la misión de llevar la buena noticia, misionar. Es por eso que el delegado debe impregnar este sentido en el aspirante que empieza a vivir este desafío.



Evangelizar quiere decir llevar la Buena Nueva (La Palabra de Dios) a “todos los ambientes”. Por eso es importante buscar y hacer descubrir el gran valor que tiene el comunicar el mensaje de Jesús. Para esto hay que estar profundamente comprometidos con la Palabra del Maestro. Y de llevarlo a los distintos lugares donde esa Palabra pueda ser iluminadora de las situaciones que vivimos a diario.

Estamos llamados a ser discípulos misioneros, y no hay discipulado sin comunión, sin vivir del único pan de la eucaristía. Por eso vivimos de la eucaristía celebrada cada domingo. Es el día del Señor el que nos reúne en una comunión de hermanos, que nos hace Iglesia. La eucaristía debe ser aquella que rijá toda la vida cristiana en el dirigente.



EL DELEGADO SE ENCUENTRA CON JESÚS EN LA EUCARISTÍA Y EN LA PALABRA

De distintas maneras y situaciones encontramos a Jesús en nuestro apostolado. Pero son dos los lugares privilegiados donde encontramos a Jesús: En la eucaristía y en la Palabra.

Ese relato que narra el evangelista Juan al descubrir al Mesías que dice: ¿qué buscan? (Jn. 1, 38) le siguió una llamada a la vivencia: “vengan y lo verán” (Jn. 1, 39.). El delegado debe buscar al Señor en una “vivencia”, que sólo será auténtica si la vamos experimentando y descubriendo en su Palabra y en su cuerpo.

Por eso, encontramos a ese Jesús en la misa junto a la comunidad. En la Palabra leída, proclamada, que nos exige respuestas y compromisos. Desconocer la Escritura es desconocer a Jesús y por lo tanto renunciar a llevarlo a los

El delegado debe siempre meditar la Palabra de Dios; es ahí donde el Espíritu le indica cómo seguir los pasos del Maestro en su acción evangelizadora. De esto, se desprende todo lo demás.

La Eucaristía es un lugar privilegiado, único e irremplazable de encuentro. El encuentro con Jesús en el pan vivo debe ser cotidiano, familiar. En un diálogo sincero de oración, compartiendo la misma vida de la institución y de su apostolado.

El delegado debe creer, celebrar y vivir el cuerpo de Jesús presente en el altar.

De ahí nace el amor a Dios, a los hermanos, y a la misión que le fue encomendada. Por eso cada encuentro de los Jueves, cada adoración eucarística, cada momento con el cuerpo de Jesús se transmite en un latir de su vocación cristiana. Todo recobra sentido e impulsa a hacer vivir a los demás lo que él mismo está viviendo. Y al mismo tiempo el pan eucarístico, lleva a descubrir otras figuras de Jesús en nuestro caminar, en el pobre, en el que sufre, así como nos enseña en el Evangelio: Éstos, a su vez, le preguntarán: *“Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de paso o desnudo, enfermo o preso, y no*

te hemos socorrido?” (Mt. 25, 44). El mismo sentir con Jesús nos hace hermanos de éstos a quienes Él ha elegido.

EL DELEGADO Y SU DEVOCIÓN A LA VIRGEN MARÍA

La devoción a la Madre de Jesús debe ser una clave en el dirigente. Estar cerca de María es estar cerca de Jesús.

La Virgen María fue la discípula más perfecta, por su fe y obediencia al plan del Padre y su Palabra. Meditadora de las acciones del Señor, cooperadora en la obra de Dios a los hombres. Es la primera discípula, la primera de los creyentes, es madre de los discípulos, es la madre de todos nosotros ya que el Hijo nos la dio: Luego dijo al discípulo: «Aquí tienes a tu madre». Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa (Jn. 19, 27).

Ella ayudó al nacimiento de la Iglesia, nuestra Iglesia, que nos esforzamos por construir en la Acción Católica, en la parroquia, en nuestra diócesis, para que por el impulso del Espíritu Santo hagamos presente el Reino de Dios entre los hombres.



Además, la Madre de Dios es la madre que en una familia congrega a sus hijos. Los reúne, es el alma de la casa, de la familia que es la Iglesia.

María es la gran misionera, que continúa la misión de su Hijo y que nos enseña a nosotros a seguirla. Con los gestos de Jesús ella nos guía en nuestro caminar evangelizador, en el servicio, la entrega, la humildad y la obediencia.

EL DELEGADO EN COMUNIÓN CON LA IGLESIA

La Acción Católica tiene que unirse al camino pastoral de su diócesis y la parroquia y por intermedio de ella, al de toda la Iglesia.

La participación de la Acción Católica no se reduce a ayudar o apoyar la pastoral como un agregado a lo suyo, porque estrictamente no existe “lo suyo”. Lo suyo será lo de “todos”, lo que la parroquia o las comunidades estén viviendo y reclamen en cada momento de la historia.

Por eso, el delegado no se busca a sí mismo en la pastoral. Es aquel que vislumbra, ve más allá, las necesidades pastorales de su propia comunidad, porque supuestamente lo ha entendido y aprendido de la Eucaristía y de la Palabra, abriéndose a todos y sumándose a todos en su accionar.

El área y la institución han de unirse a la necesidad de sus hermanos.

Las parroquias son escuelas de comunión. Es por eso que el dirigente debe atender siempre esta mirada:

- **En unión con su pastor, el párroco, su asesor, o el sacerdote que esté al frente de la comunidad.**
- **Para que juntos puedan ser uno en el amor y la acción pastoral.**

4.3 El Asesor

En la vida del área, es importante también el rol de su asesor.

El asesor es el representante de la Jerarquía en la comunidad, un sacerdote (o diácono) a quien el párroco pide que acompañe al grupo en su vida comunitaria.

Su servicio de padre y pastor orientará el camino del grupo y de sus miembros, cuidando desde, su ministerio, la vida espiritual.

Con gran lucidez, Juan Pablo II definió esta función de la siguiente manera:

- **Misión sacerdotal**, encaminada a educar en la fe y a hacer crecer en la vida interior a todos los militantes. Su tarea principal es ayudar a vivir la primacía de lo espiritual, es decir, de la oración, de la escucha religiosa de la palabra de Dios, de manera que los miembros de la Acción Católica respondan con alegría y generosidad, según el Evangelio, al llamado a la santidad y a su misión específica.
- **Comunión con el Obispo**: los Asesores están llamados a hacer presente y efectiva en las Asociaciones la solicitud pastoral del Obispo.

- **Acompañamiento**: acompañar a cada miembro de la Institución hacia la “madurez” cristiana, impulsándolo al compromiso con lo temporal y brindar luz y fuerza espiritual para que el miembro asuma con tenacidad su formación y el apostolado laical.
- **Espíritu de unidad**: promover el espíritu de unidad dentro de la Asociación, y en la relación de ésta con las demás.¹⁰

El Asesor, entonces,

- **orienta el rumbo espiritual y convoca a la comunión**
- **no se constituye en dirigente de la Institución, servicio que corresponde a los laicos**
- **se reduce a ser un mero capellán para la celebración litúrgica y el pensamiento espiritual.¹¹**



¹⁰ Juan Pablo II a los Asesores de la Acción Católica Italiana. 23 de junio de 1987

¹¹ Proyecto Institucional. Capítulo 6, Punto 7.2

5. La formación de los aspirantes, El itinerario formativo

La Acción Católica, ya lo mencionamos varias veces, ofrece un camino formativo y apostólico que busca ayudar a los niños en su proceso de crecimiento en la fe, en el encuentro personal con Jesús en la Iglesia

Hemos caracterizado este proceso como:

- **Personalizado y personalizante.**
- **Integral.**
- **Progresivo.**
- **Permanente.**
- **Activo.**
- **Misionero.**

Tiende a abarcar toda la vida de las personas, atendiendo sus aspectos de: personalidad, moral, religioso, social (te sugerimos profundizar en el Anexo del proyecto Institucional el módulo sobre la formación).

Es así que nuestro encuentro formativo de cada semana, los retiros, las jornadas, la Asamblea, las escuelas, las celebraciones y talleres, son espacios donde la comunidad se nutre del encuentro con Cristo y los hermanos para llevarlo con valentía y mucha alegría a los demás. En este camino formativo el acompañamiento

y la formación de los delegados es muy importante, por su rol de educadores y catequistas, de hermanos mayores que animan el camino de otros en este encuentro con Jesús. Por eso es que la Institución brinda numerosos servicios y materiales para favorecer la formación de los dirigentes.

Para ayudarte en este camino, te ofrecemos una herramienta de trabajo que llamamos “ITINERARIOS FORMATIVOS”. Ellos son una serie de libros que desarrollan los contenidos del Plan de Formación Integral, para ayudarte en la planificación de cada encuentro; ya sea una reunión, una celebración, jornada, salida recreativa, etc.

Cada delegado podrá utilizarlos como guía para la propia planificación de cada grupo, a partir de las orientaciones diocesanas y de la propia realidad.

5.1. ¿Cómo utilizarlo?

Cada sección del Área comprende una serie de libros organizada en etapas que abarcan desde principio de año hasta el cierre de las actividades, siguiendo como soporte el Año Litúrgico. Será oportuno que, contando con los que correspondan a tu Sección, realices una mirada de su recorrido a partir del índice que te ofrece un panorama de su desarrollo. Para su utilización, hecho el diagnóstico del grupo de aspirantes que se ha de animar, cada responsable y delegado verá cómo lo podrá utilizar:

- si siguiendo el camino propuesto por el mismo;
- si tomando alguno de sus elementos, y rearmándolo según la cantidad de reuniones y actividades posibles para cada comunidad;
- si utilizándolo como material de referencia y propuesta para el desarrollo de las distintas situaciones formativas.

Lo cierto es que el itinerario quiere ser un paso más al Plan y ofrecer el desarrollo progresivo de los contenidos propuestos por aquel, a fin de garantizar la transmisión del Mensaje y la propuesta Institucional a todos sus grupos, facilitando a los dirigentes más nuevos, el acceso a la información, a la bibliografía y a dinámicas y técnicas que lo ayuden a su labor formativa.

5.2 ¿Cómo se organizan los Contenidos a lo largo de cada Sección?

Partiendo del programa de cada Área y Sección del Plan de Formación se sistematizan los temas de forma progresiva, de manera tal que se vayan profundizando los conocimientos propuestos y, a la vez, se anime un proceso de encarnación de la vida de fe, de encuentro con Jesús para anunciarlo y servir a los hermanos.

Los contenidos han sido elaborados a partir

del Directorio de la Catequesis, de los Lineamientos para la Catequesis y del Catecismo de la Iglesia como fuentes de directivas y principios a seguir.

Así, los diversos temas, sus valores y actitudes van profundizándose a lo largo de cada año y entre Sección y Sección.

5.3 ¿Cuál es el marco utilizado para el armado de los itinerarios?

En la Estructura Formativa Integral, de nuestro Proyecto Institucional, están los objetivos que la Acción Católica Argentina espera alcanzar en su proceso formativo.

Ellos son:

- Búsqueda de la verdad y desarrollo de juicio crítico.
- Desarrollo de las virtudes naturales del hombre.
- Desarrollo del sentido del bien.

- Desarrollo del sentido social a través de la vida hecha servicio.
- Desarrollo del sentido de trascendencia y filiación divina.

A partir de estos objetivos se fueron graduando los contenidos para compartir en las distintas secciones de modo de realizar una acción progresiva de acuerdo a la edad de los aspirantes y a los temas catequísticos que se irán desarrollando.

- **El marco:** los mencionados en el punto anterior: Directorio de la Catequesis, de los Lineamientos para la Catequesis y el Catecismo de la Iglesia.
- **El punto de partida y de llegada:** los objetivos institucionales (Estruforin).
- **El desarrollo:** los contenidos planteados en el Plan de formación de AC en el Programa del Área.

5.4 ¿Qué contiene el Itinerario?

Te presentamos a continuación el mapa del itinerario.

En él encontrarás qué te ofrece para cada Sección de Aspirantes año por año.

Estos momentos ofrecen distintas situaciones formativas, a lo largo de un año, que favorecen la maduración de los Aspirantes tanto a nivel personal como comunitario, de su fe, de su compromiso apostólico, de su propia vida.

Cada uno de ellos tiene una razón de ser, un contenido, una meta y una serie de signos que ponen en marcha actitudes y experiencias que enriquecen la vida de nuestros grupos, entrelazados con la vivencia y pedagogía que nos propone el Calendario Litúrgico de la Iglesia, como meditación del misterio de Cristo y de nuestra salvación.

CONVOCATORIA

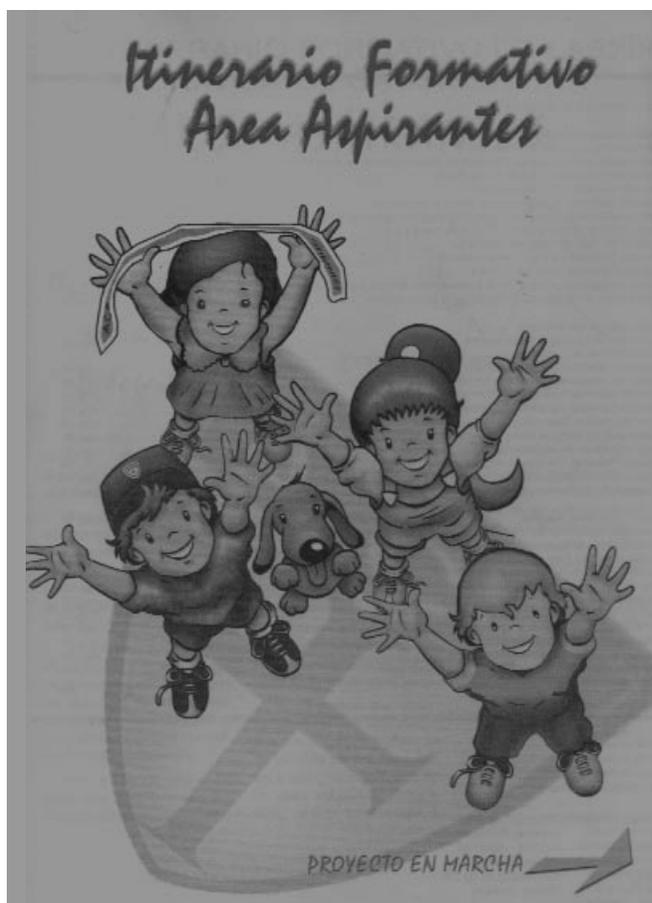
Inicio del año. Invitación a encontrarse nuevamente. Momento de reencuentro y alegría. Será preparado por el delegado y su equipo con tiempo para poder avisar a todos los aspirantes, sin que ninguno quede sin enterarse.

También se pensará en cómo invitar a nuevos chicos y de qué modo. Tal vez previo al primer encuentro pueden realizarse actividades abiertas de talleres, partidos de fútbol y otras actividades que sirvan de espacios para acercar a nuevos chicos e iniciar el camino.

FIESTA DEL CRECIMIENTO, FIESTA DE LOS PASES

Cada año, al iniciar el camino de la comunidad; celebramos como familia el crecimiento y la perseverancia de los niños y niñas, jóvenes y adultos de nuestros grupos. También nos alegramos y damos la bienvenida a quienes se van sumando a esta propuesta que es la Acción Católica Argentina.

Para muchos es un 'paso' de una sección a otra o de un Área a otra; para otros es festejar un nuevo año de perseverancia en el recorrido que nos ofrece la Institución como vocación permanente.



La Acción Católica, como escuela de vida y santidad, nos propone a quienes formamos parte de ella un itinerario que nos acompaña desde la infancia hasta la ancianidad.

Por eso es que cuando en la parroquia, la diócesis o el país nos encontramos todos los que formamos parte de ella; sorprende ver a niños de 6 y 7 años junto a abuelas y abuelos de más de 60; pasando por los adolescentes, jóvenes y adultos que conforman nuestras áreas de Jóvenes y Adultos, respectivamente.

Así es entonces que para iniciar el año de trabajo proponemos realizar esta celebración familiar, que nos permita orar juntos, celebrar, encontrarnos, recibirnos, y ver cómo en la medida que cada uno va creciendo, hay un grupo que lo espera, lo recibe para hacer juntos otro tramo del camino.

En el caso del Área Aspirante será muy importante que los Talleres de verano o las actividades de convocatoria sirvan para que los aspirantes que pasan conozcan a su nuevo delegado, se integren y se sientan cómodos en el nuevo grupo. Se tendrá en cuenta para ello no sólo el criterio de edad, sino también las relaciones afectivas, las amistades que pueden haberse consolidado, etc.

Esta celebración se encuentra en la publicación FIESTA DEL CRECIMIENTO, Fiesta de los Pases Equipo Nacional de Formación. Año 2002. Acción Católica Argentina.

REUNIONES O ENCUENTROS SEMANALES

Son los momentos de encuentro habitual del grupo, semana tras semana. Distintas situaciones

formativas que permitirán formar integralmente a nuestros aspirantes en:

- **Su relación con Dios.**
- **Su pertenencia a la Iglesia.**
- **La solidaridad.**
- **El protagonismo de la evangelización.**

De 90 a 120 minutos, en el que se propondrán contenidos, actividades, juegos, dinámicas para aprender, para profundizar, para hacer y para comprometerse con Jesús y su mensaje.

Los primeros 75 minutos aproximadamente serán destinados al juego, la integración, la oración, la transmisión del Mensaje y el compromiso.

El resto del tiempo, 45 minutos, podrá destinarse a talleres y escuelas que están desarrolladas como propuestas.

TALLERES ESCUELA

Propondrán un camino de formación en la acción, en temas particulares que promoverán en los aspirantes la participación y el protagonismo. Tendrán un inicio en un momento del año y actividades que se llevarán a cabo durante su duración en un espacio de la reunión semanal para afianzar el hábito, la actitud y el desempeño de la tarea que implica.

Al finalizar los aspirantes asistentes podrán recibir un signo que acredite la participación en él, como un diploma, un recuerdo, una foto del grupo. Entre estos talleres hay actividades como arte, plástica, monaguillos, comunicación, etc.

CELEBRACIONES Y ENCUENTROS

Son momentos especiales de oración y fiesta en torno a los tiempos fuertes de la liturgia y de la vida del grupo. Serán según cada propuesta de una duración variada y podrán celebrarse en el templo, en algún salón preparado especialmente, realizando alguna peregrinación o visita, etc.

CONVIVENCIAS - RETIRO

Al menos una vez al año se propondrá una vivencia fuerte, celebrativa, de reflexión, oración y comunidad, para ir formando en los aspirantes y la sección la actitud del silencio, la reflexión, la oración y la contemplación desde la infancia. Con juegos, canciones y dinámicas variadas, se irá introduciendo a los niños en la experiencia del encuentro con Jesús.

ACOMPAÑAMIENTO PERSONAL

De los delegados y de los asesores con el grupo y con cada uno de los militantes. Seguimiento personalizado del camino que va realizando cada niño, niña y preadolescente, joven, para la atención de sus particularidades, de sus problemáticas y necesidades, para el conocimiento de sus talentos y posibilidades a fin de animar su crecimiento personal y comunitario.

CAMPAMENTO

Cierre del año - integración de aprendizajes y vivencias. Acción de Gracias.

El campamento es el lugar y el momento que permite a nuestros niños crecer personal y comunitariamente, ofreciendo a través de su desarrollo, múltiples y fuertes experiencias de:

- **Autoconocimiento.**
- **Integración.**
- **Descubrimiento y valoración del prójimo.**
- **Búsqueda y encuentro de Dios.**
- **Contacto y armonía con la naturaleza.**

TALLERES DE VERANO

Encontrarás propuestas alternativas para acompañar a los militantes en la época del receso escolar y del verano.



5.5 El inicio del año: la planificación

Al ponerse en marcha cada año, habrá que “tomar una foto” de nuestra situación y de la realidad de la que partiremos.



- Con qué niños y niñas o preadolescentes contamos, dónde podemos invitar a nuevos integrantes, cuáles son las características del grupo que conocemos.
- Cómo nos organizaremos para el trabajo, quiénes de nosotros (delegado y colaboradores) asumirán cada responsabilidad. Cómo será el calendario de este año. Qué orientaciones recibimos del nivel diocesano, cuáles son las necesidades de nuestra parroquia.Cuál es la propuesta para el año.

Con todos estos elementos y otros que luego se les ocurrirán, podrán elaborar lo que se llama **el diagnóstico**, que servirá para pensar hacia dónde queremos ir con nuestros aspirantes a lo largo de este año y qué recursos utilizaremos para ello.

Luego, organizaremos simplemente las actividades del año, es decir planificaremos, siguiendo las orientaciones del itinerario y de la Comisión diocesana, dejando escrito en un papel los encuentros que iremos desarrollando, la fecha de las actividades, el tipo de encuentro, el contenido (tema para el cual nos guiaremos por el Itinerario), la actividad que organizaremos, los recursos que necesitamos, los responsables de realizarlo.

Esta guía, nos ayudará a que nada quede librado al azar y también a evaluar la marcha de nuestro trabajo:

- ¿Qué queremos transmitir y compartir con los Aspirantes?
- ¿Qué tipo de encuentro haremos?
- ¿Cuándo lo haremos?
- ¿Qué contenidos o temas trabajaremos? (oración, formación)

- ¿Con qué dinámica lo trabajaremos?
- ¿Qué necesitamos para llevarlo a cabo?
- ¿Quiénes serán los responsables de realizarlo?
- ¿Cómo nos ha ido?

Al inicio del año, será bueno armar un calendario o cronograma de los distintos encuentros. Allí tendremos en cuenta las fiestas litúrgicas más importantes y las acciones diocesanas y parroquiales.

Si estamos iniciando **un nuevo grupo**, con chicos que invitamos por primera vez, habrá que pensar muy bien en el momento de la CONVOCATORIA, dedicar un tiempo a tomar una fotografía de la realidad para ver dónde y cómo invitamos a nuevos niños a nuestro grupo.

Algunas preguntas que pueden orientar a tarea:

- ¿Niños de qué edades hay en nuestra comunidad?
- ¿Dónde podemos encontrarlos? (escuela,

barrio, clubes, plaza, catequesis, etc.)

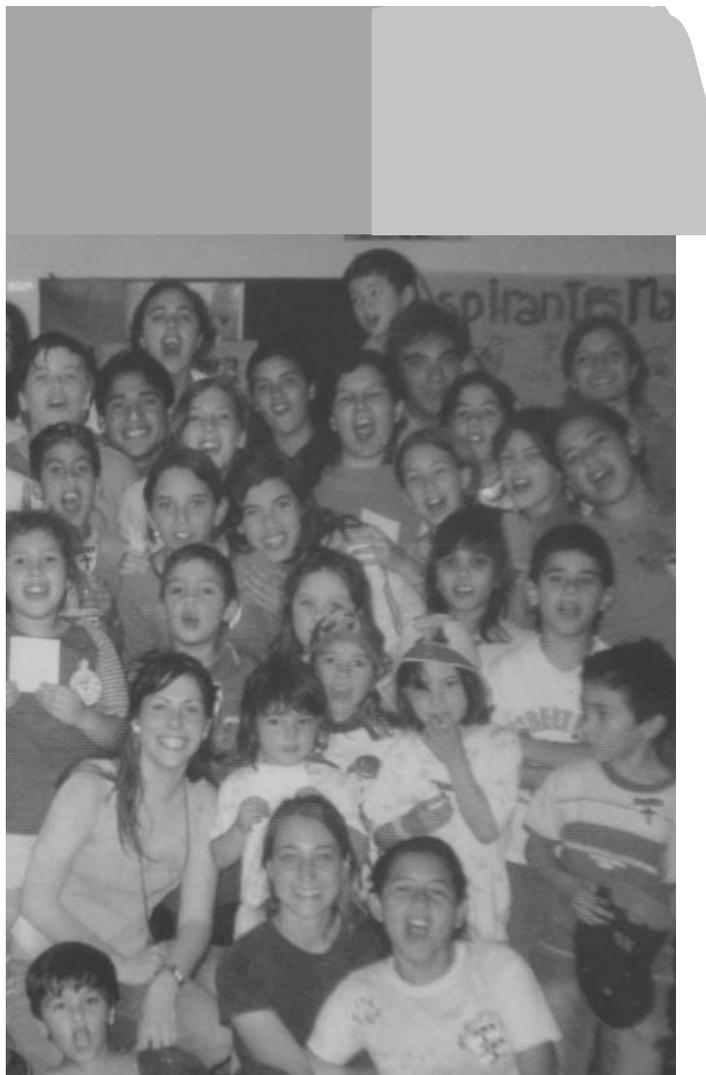
- ¿Qué actividades les gustan y atraen?
- ¿Cuál es el mejor momento para invitarlos?
- ¿Qué tipo de encuentros haremos?
- ¿Cuándo los haremos?
- ¿Qué contenidos o temas trabajaremos?
- ¿Con qué dinámica los trabajaremos?
- ¿Qué necesitamos para llevarlos a cabo?
- ¿Quiénes serán los responsables de realizarlo?
- ¿Qué datos necesitamos tener de los niños para una nueva convocatoria?

5.6 La evaluación de cada año

Al concluir el año y antes de iniciar el camino del nuevo año de la sección, es necesario que el delegado y los colaboradores se tomen un tiempo para repasar la vida del grupo a lo largo del camino recorrido y las distintas actividades. Esta mirada hacia atrás nos sirve para ver cómo nos fue, cómo anduvo el grupo, cómo funcionamos nosotros mismos como equipo de trabajo. A partir de las evaluaciones de los distintos tramos del año, se podrá fácilmente lograr una visión del grupo y el recorrido realizado.

La evaluación será un buen punto de llegada, que nos proporcionará ideas claras para reemprender la tarea del año siguiente.

6. Qué necesitamos para empezar un Grupo de Aspirantes



- 1. En primer lugar el entusiasmo de un par de jóvenes que deseen ser animadores de los niños, niñas y preadolescentes de la comunidad para invitarlos a seguir a Jesús y ser sus discípulos, misionando en el mundo.
- 2. La autorización del párroco, con el conocimiento del Obispo diocesano ya que la característica propia de nuestra institución es la vinculación con la Jerarquía para lo cual necesitamos su consentimiento para impulsar y consolidar la promoción.
- 3. Un grupo de chicos con ganas de iniciar el camino y descubrir una propuesta atractiva y atrayente para madurar su fe y su sentido de Iglesia en el servicio a los hermanos desde la infancia.
- 4. Dar aviso al Consejo Diocesano del lugar, si lo hay de la iniciativa, para recibir su apoyo, orientación y acompañamiento. Si no hay Consejo Diocesano en el lugar, conectarse directamente con el Consejo Nacional de la Acción Católica Argentina para recibir orientación, acompañamiento y los recursos disponibles para comenzar el itinerario de “Primeros pasos –iniciación–”, así como toda la información de cursos, publicaciones y actividades de la Acción Católica.

Encontrarás todos los lugares donde estamos presentes en:

www.accioncatolica.org.ar

Escribiéndonos a: **Consejo Nacional - Área Jóvenes**
Av. de Mayo 621 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Por e-mail a: **aspirantes@accioncatolica.org.ar**

Teléfono o fax: **(011) 331-6323**

¿Cómo hacemos para empezar?

Arrancamos con un joven o una joven (o ambos o tal vez, algún adulto) que se animen a ser los animadores y empezar...

- Les contamos de que se trata la tarea
- Le pasamos el material disponible
- Lo animamos con entusiasmo

Pensamos ¿Con qué niños vamos a empezar a trabajar?

- ¿ A qué edad convocamos?
- ¿Vienen ya a la comunidad? ¿Participan de la misa o de alguna actividad pastoral?
- ¿Dónde hay más chicos de esta edad para invitar? ¿El colegio, el barrio, el club, la catequesis, la plaza, etc.?

Planificamos los pasos a dar

1. Compartimos las ideas y la lectura del material ABC-Área Aspirantes
2. Nos sacamos las dudas (consultamos, escribimos mails, releemos, etc)
3. Armamos LOS PRIMEROS PASOS

1er. paso: CONVOCATORIA

¿A qué los convocamos?

- A participar de un grupo de jóvenes de entre.....y.....años que quiere ser comunidad de amigos en Jesús para llevarlo a los demás jóvenes y ambientes.
- A caminar juntos desde esta propuesta que es la Acción Católica Argentina

¿Qué actividad proponemos?

- Un encuentro informal
- Una reunión de presentación
- Un video
- Una jornada deportiva
- Una tarde de juegos de mesa
- Un retiro o jornada de impacto

¿Cómo convocamos? Pensamos los medios

Aviso en las misas

Afiches en el colegio, la parroquia, el barrio....

El diario y la radio local. También si hay, Tv. local-abierta o de cable-

Con volantes, tarjetas, email, en el chat....

2do. paso:

Realizar la actividad inicial y proponer un encuentro siguiente

(tomar los datos de los que participan para insistir con la invitación)

ARMAR un plan de trabajo (planificación) para los primeros tres meses

Para este plan de trabajo contarás con un material específico que llamamos ITINERARIO DE INICIACION con una propuesta para la realización de estos primeros encuentros.

aspirantes@accioncatolica.org.ar
publicaciones@accioncatolica.org.ar

7. ¡¡Ánimo!!

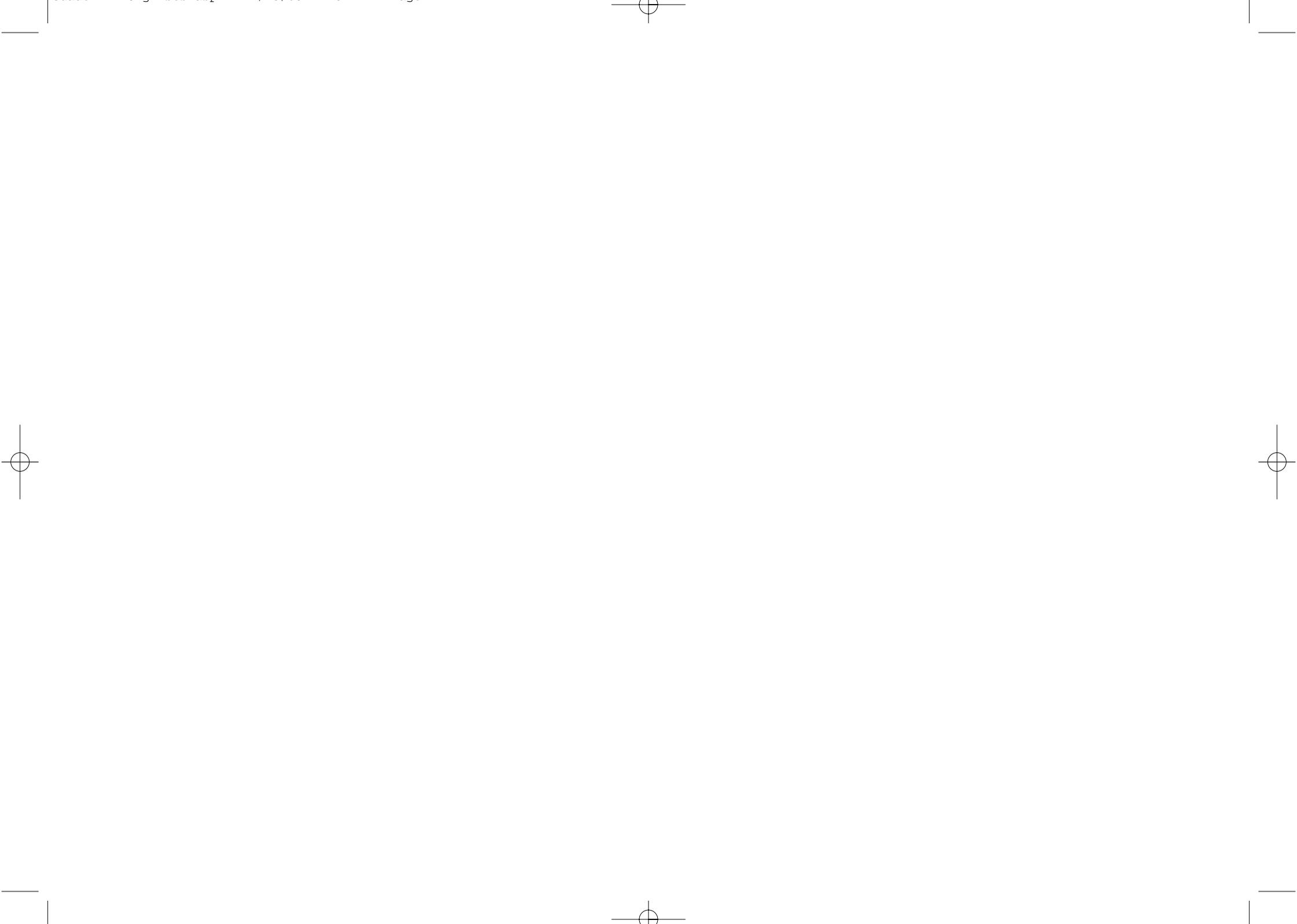


La tarea de evangelizar y proponer espacios donde cada uno de nosotros crezca en comunidad es una aventura desafiante y maravillosa, pero no fácil.

Lleva consigo mucho de entrega, también de cruz, pero la inmensa alegría de seguir a Jesús y querer ofrecer caminos para que otros lo sigan.

Así que ¡Animo!, ¡no tengamos miedo! Pongámonos en marcha con la seguridad de que Cristo viene junto a nosotros y que si le pedimos en la oración confiada y sencilla su ayuda, él nos asistirá y guiará nuestro camino.

Además son muchos, los que junto a vos, en el país siguen estos mismos pasos, con la seguridad de que Dios sigue regalando a la Acción Católica como don para la Iglesia.



Anexo. Los ejes de nuestro proyecto institucional

La Acción Católica tiene un proyecto institucional que anima su espíritu y la guía a través de su vida como institución laical. Todo miembro de la AC está llamado a conocer y vivir este Proyecto, que sirve como común denominador de todos los grupos que la componen. A continuación te presentamos una síntesis del mismo.

El Proyecto Institucional está formado por cuatro ejes: La comunión eclesial, la Misión evangelizadora, la Formación integral y la Organización. Veremos en breves comentarios lo más importante de estos ejes.

Capítulo 1. La Acción Católica y la Comunidad Eclesial

Este capítulo nos presenta a la Acción Católica como institución de la Iglesia y en Iglesia llamada a vivir y construir la “comunión” .

Sus ideas centrales son:

- La Iglesia, misterio de comunión
- Comunión fraterna (la koinonia) tal como la presenta el Libro de los Hechos, era la característica primordial de la Iglesia primitiva.
- La Iglesia-Comunión es entonces parte integrante, más aún, ‘representa el contenido central del misterio’ o sea del designio de salvación de la humanidad.

La Acción Católica debe continuamente profundizar en esta vivencia comunional, convencida de que está enviada a realizar esa comunión; sólo así será Acción Católica.

DIVERSIDAD Y COMPLEMENTARIEDAD EN LA COMUNIÓN ECLESIAL

- La Comunión Eclesial se configura como ‘comunión orgánica’, análoga a la de un cuerpo vivo y operante.
- En la misión hay lugar para todos y para todas las formas apostólicas:

- desde las formas personales de participación que permiten una irradiación evangélica capilar,
- hasta las formas asociativas que en esos tiempos han experimentado un singular impulso con el nacimiento y desarrollo de muchos y diversos movimientos, asociaciones y grupos de fieles apostólicos.

Dentro de esa diversidad, la Acción Católica encuentra su lugar y su originalidad en el aporte como **institución organizada** para potenciar un afán apostólico en sus miembros, con una propuesta **sólida de formación para la misión**, de **compromiso evangélico** para solidarizarse con las necesidades de los hombres, según la doctrina social de la Iglesia, y de promoción de líderes para ese compromiso.

RAZÓN DE SER ECLESIAL DE LA ACCIÓN CATÓLICA

Apostolado de los laicos hubo siempre en la Iglesia, aunque con distintas modalidades e in-

tensidad de las que se dan en la Iglesia de hoy. *La Acción Católica ha aportado como novedad a la vida de la Iglesia* (tal como lo ha definido el mismo Concilio Vaticano II) *que los laicos:*

- se asocian libremente
- de modo orgánico y estable
- bajo el impulso del Espíritu Santo
- en comunión con el Obispo y con los sacerdotes
- según el modo propio a su vocación
- con un método particular
- para poder servir con fidelidad y laboriosidad
- al incremento de toda la comunidad cristiana
- a los proyectos pastorales y
- a la animación evangélica de todos los ámbitos de vida.

IDENTIDAD INSTITUCIONAL LAS CUATRO NOTAS

La naturaleza eclesial de las Asociaciones identificadas como Acción Católica está constituida por cuatro notas formuladas en el Decreto Conciliar *Apostolicam Actuositatem* Nro. 20. Estas notas deben darse simultáneamente, ya

que una institución laical no se puede configurar como Acción Católica si no cumpliere con alguna de ellas.

Primera nota:

El mismo fin apostólico general de la Iglesia

“El fin inmediato de estas organizaciones es el fin apostólico de la Iglesia, es decir que está en el orden de la evangelización y la santificación de los hombres, y de la formación cristiana de su conciencia, de suerte que puedan saturar del espíritu del Evangelio las diversas comunidades y los diversos ambientes” (AA 20 a).

Segunda nota:

‘La seclaridad de la Acción Católica’

“Los laicos, cooperando según su condición, con la Jerarquía, ofrecen su experiencia y asumen su responsabilidad en la dirección de estas organizaciones, en el examen diligente de las condiciones en que ha de ejercerse la acción pastoral de la Iglesia y en la elaboración y desarrollo del método de acción” (AA 20 b).

Tercera Nota:

La Organización

“Los laicos trabajan unidos a la manera de un

cuerpo orgánico de forma que se manifieste mejor la comunión de la Iglesia y resulte más eficaz el apostolado” (AA 20 c).

Cuarta Nota:

‘Bajo la dirección superior de la jerarquía’

“Los laicos, ofreciéndose espontáneamente e invitados a la acción y directa cooperación con el apostolado jerárquico, trabajan bajo la dirección superior de la Jerarquía, que puede sancionar esta cooperación incluso por un mandato explícito” (AA 20 d).

LA MÍSTICA DEL SERVICIO DE LA ACCIÓN CATÓLICA

La Acción Católica tiene que profundizar el ardor por el anuncio del Evangelio, mensaje de salvación para un mundo que de otro modo caería en el secularismo y la desesperanza.

La mística espiritual que anima al miembro de Acción Católica tiene que:

- inspirarse en orientaciones que lo lleven a ser protagonista gozoso y esperanzado de un incansable diálogo evangelizador con el hombre y con el mundo,

- impulsar a acercarse a ellos amorosamente como lo hizo Cristo para impregnarlo todo con la vida en el Espíritu.

Nuestra mística nos hace vivir el estar...

LLAMADOS A LA SANTIDAD

La primera señal distintiva o propia de la identidad del miembro de Acción Católica es el conocimiento claro y la aceptación plena de su vocación a la santidad.

Su vida personal debe ser:

- un crecimiento en la santidad, que arranca del compromiso bautismal y tiende a hacer posible la presencia de Cristo en los hombres y en la historia;
- una vocación a la santidad, cualquiera sea su profesión, actividad o ubicación en la sociedad, santidad que consiste en la progresiva configuración con Cristo: ser plenamente cristiano a los ojos del Padre y a los ojos de los hombres.

VOCACIÓN AL APOSTOLADO

Surge así una segunda señal del miembro de AC: su vocación apostólica.

- Precisamente el reconocimiento de esta vocación y la aceptación del llamado a dar testimonio de vida y de palabra para adelantar el advenimiento del Reino es clara condición de su identidad.
- Para ello responde generosamente, brindándose en plenitud y poniendo al servicio de la Institución sus mejores aptitudes; consciente de que su compromiso con ella es para toda la vida, adecuando con realismo y generosidad su participación en la dinámica institucional.

PRESENCIA EVANGÉLICA EN LO TEMPORAL

El miembro de AC está llamado a impregnar del espíritu evangélico

- En las estructuras de la vida social, mediante la presencia activa.

- Asumiendo opciones válidas en los diversos ambientes, comunidades, sociedades intermedias del tejido social donde le toque actuar.

CONCIENCIA LAICAL

El miembro de AC es un hombre o mujer que vive en el mundo.

En ningún momento ha de perder el sentido de su propia condición laical, sino, por el contrario, asumirá de manera personal y en el mayor grado posible todo lo que es propio y peculiar del seglar.

Por eso es importante que cada militante:

- haga fructificar al máximo los talentos recibidos; cada uno según sus aptitudes,
- y desde su vocación humana debe contribuir con una determinada tarea, con un trabajo específico, a la común empresa de dominar la tierra según el mandato divino.

SENTIDO ECLESIAL Y ESPIRITU COMUNITARIO

Si bien cada miembro brinda su testimonio y evangeliza su propio ambiente, siendo irremplazable en el sitio donde el Señor lo puso, no está solo sino que está inmerso en la comunión eclesial.

DISPONIBILIDAD

La vinculación de la AC con la Jerarquía no es genérica, sino propia y singular; es una vinculación directa, inmediata, estrecha, especial.

- Esa relación directa con sus pastores enriquece a la AC, y por tanto a sus miembros, porque siendo la Jerarquía el principio de comunión, la mayor aproximación a ella infunde una conciencia más viva de la función a cumplir en la Iglesia y en el mundo, y debe vivirse con una plena disponibilidad para asumir los estilos y programas pastorales de la Iglesia particular y de la parroquia, en su caso.

MINISTERIO SACERDOTAL Y ACCION CATOLICA

Algunos sacerdotes son asignados por el Obispo a trabajar pastoralmente en la AC como Asesores.

Su rol en la vida de la institución es:

- Misión ante todo sacerdotal, encaminada a educar en la Fe y a hacer crecer en la vida interior a todos los militantes.
- Los Asesores están llamados a hacer presente y efectiva en las Asociaciones la solicitud pastoral del obispo.
- Acompañar a cada miembro en el camino hacia la 'madurez cristiana', impulsándolo al compromiso.
- Brindar luz y fuerza espiritual para que el miembro asuma con tenacidad su formación y el apostolado laical.
- Promover el espíritu de unidad dentro de la Asociación, y en la relación de ésta con las demás.

Capítulo 2. La Acción Católica y la Comunidad Eclesial

LA MISIONALIDAD INTRÍNSECA DE LA ACCIÓN CATÓLICA

La Acción Católica, como Institución eclesial, tiene la misión de evangelizar.

- Esta finalidad es la que determina su modo de inserción en la Iglesia, su estilo de vida y su organización.
- La evangelización es el principio operativo de la Acción Católica al igual que el de la Iglesia, y por tener su mismo fin apostólico general.
- La Acción Católica existe para evangelizar.

La vocación evangelizadora

La Evangelización en la AC es vivida como una vocación personal y comunitaria.

EL TESTIMONIO DE VIDA PERSONAL

El miembro de AC ha de orientar su vida apostólica recorriendo el camino evangelizador.

- El primer paso para evangelizar es ser verdadero discípulo del Señor.

- La evangelización no es una actividad dirigida a producir efectos en los otros.
- Es, antes que nada, tener una vida, creer en ella, desarrollarla en uno mismo y así, naturalmente, irradiarla y comunicarla.

El soporte espiritual del testimonio. El miembro de AC, en cuanto laico está comprometido a:

- dar un testimonio permanente,
- y a vivir un apostolado insertado en la realidad diaria,
- debe mostrar al mundo una fe intrépida, fundamentada en una íntima relación con Dios, sostenida por la constante oración y vida eucarística y devoción mariana.

EL APOSTOLADO ORGÁNICO

Si bien el obrar individual o asociado de cada integrante del Pueblo de Dios enriquece la comunión eclesial de manera efectiva, la hace crecer más profundamente cuando ese obrar individual o asociado se hace cooperando con los pastores, en 'forma estable y a modo de cuerpo orgánico', como lo propone la Acción Católica.

Es necesario no confundir apostolado orgánico con la 'organización' de actividades apostólicas.

LA DINÁMICA INSTITUCIONAL

Toda la vida de la Institución debe ser evangelizadora.

Hacia adentro (en relación con sus integrantes) y hacia afuera, la Acción Católica evangeliza, hecho que debe verse reflejado en sus objetivos, en sus programas de acción, en el estilo de cada grupo y de cada organismo.

La Institución reconoce y asume el apostolado personal de sus miembros como la base insustituible del apostolado asociado (Ch. L. 28, AA 16) y, por lo tanto, lo apoya, lo sostiene y lo impulsa.

A fin de alimentarlo, la AC ofrece a sus miembros:

- Formación integral y sistemática, que les permita crecer permanentemente en todas las dimensiones de su vida, ayudándolos a

gestar instancias autoformativas, especialmente en su edad adulta.

- Vida comunitaria en grupos para animar y vivenciar una rica espiritualidad laica que, en medio de las realidades temporales y sin huir de ellas, lleve a cada miembro a vivir en comunión con Dios y con sus hermanos.
- Espacios y metodologías que les sirvan de 'usinas' para la tarea evangelizadora, que cada uno debe llevar adelante allí donde se vive la cotidianidad de la vida.

Si toda la AC existe para evangelizar, todos sus miembros y sus distintos organismos son agentes evangelizadores.

NIVELES Y ÁMBITOS DONDE LA INSTITUCIÓN DESARROLLA SU PRESENCIA EVANGELIZADORA

La AC desarrolla su actividad en tres niveles:

- Parroquial/ambiental
- Diocesano
- Nacional

En cada uno de ellos posee dos grandes ámbitos donde se desenvuelve su accionar evangelizador en forma simultánea:

- 1. Un ámbito dentro del cuerpo eclesial, marcado por las tareas de participación en la pastoral comunitaria dirigidas a fortalecer la vida eclesial y su dinamismo evangelizador. Son los servicios para la unidad y pastoralidad eclesial, atendiendo a sus necesidades, proveyendo a la formación de miembros y dirigentes, trabajando en la coordinación y animación de grupos misioneros, colaborando con otros movimientos, organizando servicios estables para cubrir necesidades concretas, etc.
- 2. Otro ámbito que abarca el campo social y sus protagonistas, donde los miembros están llamados a anunciar el Evangelio de Cristo, promoviendo al hombre y animando las estructuras temporales.

LOS SERVICIOS DE LA ACCIÓN CATÓLICA

El servicio principal

Se ha insistido en que la Institución existe para evangelizar. Trabajar genéricamente por este objetivo global es el servicio primigenio que la Acción Católica presta a la Iglesia y al mundo y al cual deben subordinarse todos sus programas y acciones concretas.

Los 'Servicios' en sentido estricto:

Los SERVICIOS nacen como una propuesta de trabajo mediante una metodología concreta, sencilla, apropiada a los requerimientos de la realidad y a la naturaleza institucional de la Acción Católica.

Un servicio se arma mediante la actividad concertada que un grupo de miembros de la Acción Católica lleva a cabo en orden a generar una respuesta efectiva y adecuada a alguna necesidad detectada en un determinado ambiente: ejemplo capacitación laboral, educacional, cooperativa, asesoramiento sanitario, jurídico, previsional, organización comunitaria, etc.

Así, los 'servicios' se tornan expresión visible del apostolado organizado de la Institución, ya que un grupo de miembros (en cualquiera de sus niveles) se compromete a planificar y llevar a cabo una obra, que responda a necesidades de su medio y cuya realización esté a su alcance.

LA ACCIÓN CATÓLICA Y EL COMPROMISO TEMPORAL

El compromiso temporal del miembro de AC es asumido y realizado partiendo de las realidades más simples y cercanas (la familia, el lugar de estudio o trabajo, el barrio), para luego ir descubriendo otras realidades o campos donde concretarlo (cooperativas, sociedades barriales, clubes, sindicatos, partidos políticos). Por eso la Acción Católica evangeliza los ámbitos o sectores de la realidad en forma personal y orgánica.

Capítulo 3. La Acción Católica y la Formación Integral

LA FORMACIÓN INTEGRAL COMO ELEMENTO CONSUSTANCIAL A LA ACCIÓN CATÓLICA

El objetivo fundamental de la formación del fiel laico

La formación es entendida como;

- ‘Un continuo proceso personal de maduración en la fe y de configuración con Cristo, según la voluntad del Padre, con la guía del Espíritu Santo’, está en directa relación con la llamada de Dios a crecer, a madurar continuamente, a dar siempre más fruto. El hombre es interpelado en su libertad y no puede dejar de asumir su personal responsabilidad (cfr. Ch. L. 57).
- El objetivo fundamental de la formación de los fieles laicos presenta dos aspectos íntimamente unidos entre sí: ‘el descubrimiento cada vez más claro de la propia vocación y la disponibilidad siempre mayor para vivirla en el cumplimiento de la propia misión (Ch. L. 58).

LA FINALIDAD FORMATIVA DE LA ACCIÓN CATÓLICA

Trabajar por la mayor formación de los fieles laicos es un elemento consustancial a la AC porque se integra decididamente a su misión.

La finalidad formativa de la AC, en palabras de Pablo VI, es ‘una de aquellas características que garantizan su autenticidad, porque constituyen su razón de ser y la diferencian de otras legítimas formas de apostolado’ (10/10/69).

Formar para un doble protagonismo

- **1. Protagonismo eclesial:** ‘La AC está y debe estar al servicio de la Iglesia’ (Pablo VI, 23/9/73), insertándose orgánicamente en su camino pastoral, trabajando activamente para que crezca la comunidad cristiana y la Iglesia se implante en el corazón de la sociedad (cfr. AG 15) siendo signo de unidad. Unidad que primero y principalmente debe ser capaz de gestar en el seno de la propia Iglesia (Nota 4).
- **2. Protagonismo social:** son diversas las situaciones (sociales, económicas, políticas y culturales) que reclaman con fuerza muy particular la acción de los fieles laicos (CL.3).

INTEGRALIDAD DEL PROCESO FORMATIVO

Creer como personas requiere un proceso que atienda todos los aspectos necesarios para el desarrollo armónico de nuestro ser, que nos permita alcanzar el proyecto de vida que Dios sueña para cada uno, como hombre, cristiano y apóstol.

Por eso se requiere afianzar una personalidad virtuosa y rica en valores humanos, tales como la justicia, la solidaridad, la afabilidad, la mansedumbre, la pobreza, la responsabilidad, la eficiencia por amor, etc., proponiendo como modelo a Cristo, verdadero hombre.

CARÁCTER DE LA FORMACIÓN QUE BRINDA LA ACCIÓN CATÓLICA

- **Personalizada:** que atienda y respete las características propias del sujeto bajo formación, con todas sus necesidades y rasgos distintivos exclusivos e irrepetibles.
- **Personalizante:** que lo comprometa e impulse a crecer y madurar como persona para autoconducir y perfeccionar la vida conforme a las exigencias profundas del propio

ser y de las llamadas realistas de la hora que les toca vivir (cfr. EPV 12).

- **Permanente:** en el sentido de que la formación es un proceso que acompaña toda la vida (la persona humana es siempre 'ser en camino', capaz de incorporar nuevos elementos, elaborar nuevas síntesis o reformular criterios) y también como una 'educación de lo permanente del hombre, sus constitutivos esenciales; para lo permanente del hombre, su vocación trascendente (EPV 21) (Nota 7).
- **Progresiva:** que respete al ser humano en su proceso de crecimiento, en su edad evolutiva, y le provea elementos que, asentándose en su bagaje personal de datos y conocimientos anteriores, los profundice y enriquezca. Es una formación que acompaña 'la peregrinación interior del hombre para llegar a ser (EPV 71).
- **Activa:** donde la persona sea protagonista creativa, que piensa, elabora y participa de su propio perfeccionamiento (y no un receptor pasivo que escucha, lee o repite), que rescata y potencia la cualidad formativa de la acción, que se convierte así en consecuencia y fuente de la formación (Nota 8).

■ **Misionera:** Como la formación es la raíz del ser misionero, así la misma formación debe ser intrínsecamente misionera y orientada hacia la acción apostólica (Juan Pablo II, 25/4/86). La formación se pone al servicio de la misión evangelizadora, que constituye la vocación propia de la Iglesia y de la AC, su identidad más profunda, animando, impulsando y calificando el espíritu y ardor misionero de los militantes de Acción Católica.

■ **Sistemática:** las características de un sistema son el orden y la interrelación de sus elementos en función de un fin; esta característica permite a la tarea formativa dar mayores frutos.

LA ESPIRITUALIDAD LAICAL

La Vida según el Espíritu

La vocación de los fieles laicos a la santidad implica que la vida según el Espíritu se exprese particularmente en su inserción en las realidades temporales y en su participación en las actividades terrenas (Ch. L. 17).

- La espiritualidad del laico está determinada por su forma de vivir y de alcanzar la santidad.

- Es una espiritualidad encarnada en lo cotidiano, ya que a través de lo cotidiano de nuestras vidas debemos consagrar el mundo a Dios, santificándonos ‘en la vida profesional y social ordinaria’, por lo que ‘las actividades de la vida cotidiana deben considerarse como ocasión de unión con Dios y de cumplimiento de su voluntad (Ch. L. 17; cfr. AA. 4).

CARACTERÍSTICAS DE NUESTRA ESPIRITUALIDAD

■ 1. Espiritualidad Misionera

La vocación a la santidad está ligada íntimamente a la misión y a la responsabilidad confiada a los fieles laicos en la Iglesia y en el mundo: hacer crecer el reino de Dios en la historia. Es una espiritualidad misionera, capaz de realizar lo que puede parecer paradójico: solo un auténtico contemplativo es capaz de una efectiva transformación del mundo y de la historia.

■ 2. Sentido de Iglesia

Una espiritualidad marcada por el sentido de Iglesia exige amar y vivir el misterio de Cristo total, cabeza y cuerpo, ser Iglesia

con todo, entregarse a su misión, aferrarse a su destino.

EL ITINERARIO FORMATIVO QUE ACOMPAÑA AL MIEMBRO DE LA ACCIÓN CATÓLICA

Acompañando el crecimiento del hombre

La Iglesia siente la necesidad pastoral de acompañar al hombre en su proceso de maduración de la fe. Este acompañamiento se ha de hacer mediante una variada gama de recursos y ayudas formativas, a lo largo de todas las etapas de la vida en las diversas situaciones de la persona (cfr. CT 17). En esto se convierte Itinerario Formativo Permanente.

- El Itinerario Formativo Permanente tiene como centro a la persona humana en toda su realidad histórica.
- Debe ser capaz de dar las respuestas adecuadas a los interrogantes profundos que tiene el hombre en cada etapa evolutiva de su vida.

El Itinerario Formativo que ofrece la AC necesita de un marco instrumental que se caracterice por ser:

- **Permanente:** esto es, que abarque la vida de sus miembros desde la niñez hasta la

tercera edad, a fin de que, como ‘escuela de vida’, ofrezca un camino de crecimiento y de maduración en la fe, en un contexto comunitario.

- Aplicable y efectivo: respuesta eficaz tanto a los requerimientos propios de cada etapa evolutiva, como de grupos de personas de distintas características, a la vez debe ser de utilización sencilla y posible (y no limitarse a un conjunto de proposiciones teóricas).
- Con objetivos, contenidos y métodos adecuados a:
 - la edad, el sexo y las características de vida.
 - las formas de participar en la vida de la Institución.

ASPECTOS PARA ATENDER A UNA FORMACIÓN INTEGRAL DENTRO DEL MARCO INSTRUMENTAL

Aspecto intelectual

Se refiere, obviamente, al área de la inteligencia. Esta facultad del hombre funciona realizando operaciones como las siguientes:

- Viendo la realidad.
- Juzgando y razonando, para arribar a una conclusión a partir de varios juicios.

En este aspecto se persigue el objetivo de la Búsqueda de la Verdad y el Desarrollo del Juicio Crítico.

Aspecto moral

La vida moral está en relación con la capacidad que el hombre tiene de obrar de acuerdo con la recta conciencia. Para que esto suceda, entran en juego otras dos capacidades:

- La voluntad, que tiende naturalmente hacia el bien. Éste es su objeto propio, y cuyo acto propio es querer el bien.
- La libertad, que es la capacidad de autodeterminarse para el bien.

El objetivo que se persigue en este aspecto es la Búsqueda del Bien y el Desarrollo del Sentido Moral.

Aspecto espiritual o religioso

Lo espiritual hace referencia a aquello que trasciende y consagra lo material, lo corporal, y que está en relación directa con la presencia de Dios en el hombre, con Aquel que lo eleva y que le da la dignidad de hijo de Dios. Está en inmediata relación con la fundamental vocación a la santidad.

El objetivo a alcanzar aquí es el Desarrollo del Sentido de Trascendencia y de Filiación Divina.

Aspecto social

El hombre tiende naturalmente a relacionarse con todo lo exterior a él, pero el primer objeto (no el primerísimo que es Dios), en orden de importancia, de su salida de sí mismo es el otro, es el hombre. No como una cosa más, sino como algo distinto de las cosas o igual a él.

En consecuencia, la vida social expresa la relación del hombre con todos los hombres, las cosas que ayudan a esa relación, a cómo mejorarla.

El objetivo es el Desarrollo del Sentido a través de la Vida hecha Servicio.

Aspecto referido a la personalidad

Para que la personalidad se desarrolle armónicamente intervienen lo corporal, las vivencias, tendencias, emociones, los sentimientos, las sensaciones, las percepciones, los sentidos externos e internos, la inteligencia, la voluntad, la libertad.

Cada hombre proyecta toda su vida hacia una meta superior y para esto cuenta con herra-

mientas tales como las virtudes, tan necesarias para los momentos difíciles y para lo cotidiano.

El objetivo de este aspecto es el Desarrollo de las Virtudes Naturales del Hombre.

LOS MÉTODOS FORMATIVOS APLICADOS A LA INSTITUCIÓN

El Método Ver - Juzgar - Actuar .

La AC, al igual que la Iglesia, privilegia, aunque no de manera excluyente, como método de su accionar aquel que se conoce por sus tres tiempos: ver - juzgar – actuar.

- Este método procura que aquello que ha sido contemplado, reflexionado y aprendido se internalice en la persona y se traduzca en hábito o valor de vida, o en acción transformadora.
- Por el dinamismo propio del método, el obrar supone la evaluación que complete el ciclo formativo, observando en esto dos caras de una misma cosa:
 - celebrar, esto es, actualizar en un clima de comunidad litúrgica una vivencia referida a lo que se redescubre, se valora, se advierte que se ha logrado;

- corregir, que consiste en detectar y reconocer los errores y omisiones, sacando de ellos una enseñanza que confirme el cambio que se busca.

- El método permite una gran variedad de aplicaciones, a la vez que contempla, especialmente para el desarrollo de los dos primeros pasos, todas las técnicas de dinámica grupal que enriquecen las posibilidades y el alcance del método.

LA AUTOFORMACIÓN

En el contexto de la formación integral, al hablar de 'autoformación' no podemos limitarnos a la creación de hábitos de estudio sino a un enfoque más amplio, relacionado con el concepto de virtud (hábito operativo bueno) teniendo en cuenta que 'para descubrir la concreta voluntad del Señor sobre nuestra vida son siempre indispensables la escucha pronta y dócil de la palabra de Dios y de la Iglesia, la oración filial y constante, la referencia a una sabia y amorosa dirección espiritual, la percepción en la fe de los dones y talentos recibidos y al mismo tiempo de las diversas situaciones sociales históricas en que se está inmerso (Ch. L. 58).

Es importante contar con la guía y acompañamiento del asesor, del director espiritual, de los dirigentes, de la comunidad apostólica, de la familia. Además, en la medida en que más formación se adquiriera, son más los caminos y las posibilidades de autoformación que se abren.

EL DIRIGENTE COMO FORMADOR

La Acción Católica históricamente ha tenido como una de sus claves la figura del dirigente como formador.

La mejor imagen de lo que el dirigente debe ser es la del Buen Pastor, encarnando entre los suyos las actitudes de Cristo (cfr. Jn 10), que podemos sintetizar en dos:

- **Amor comprensivo:** 'yo conozco a los míos y los míos me conocen a mí'. El formador ha de constituir con los suyos una comunidad de vida, la que tiene su base en una profunda relación personal con cada uno y en la necesidad de crecimiento en el amor de Dios.
- **Servicio activo:** 'el Buen Pastor da su vida por las ovejas'. Dar la vida, para el dirigente, significa dar su tiempo para hacer crecer su comunidad. Pero fundamentalmente

implica ofrecer los dones que Dios ha puesto en él, perfeccionarlos y entregarse a cada uno según sus necesidades.

Momentos y espacios para lo formativo

Es importante considerar la complejidad del proceso formativo. Se trata de transmitir, además de conocimientos, valores de vida, y desarrollar aptitudes y habilidades.

Importancia de funcionalizar las 'reuniones'

Las reuniones formativas son tradicionales en la vida de la AC, pero es imprescindible funcionalizarlas en orden a la dinámica de la agitada vida activa.

Los objetivos planteados para el proceso no pueden lograrse implementando un esquema basado en una reunión expositiva, y que el recurso casi único sea la persona del delegado o animador como transmisor de los temas de un 'plan de formación'.

Por el contrario, supone hacer de toda la vida asociativa un espacio formativo. Se forma delegando responsabilidades, en la vivencia comunitaria o litúrgica, en la realización de servicios, en las obras de apostolado, en las actividades recreativas.

Subsidios formativos para las diversas 'formas de participación no tradicionales'

En esta perspectiva, la reunión es un momento privilegiado para la formación, pero ciertamente no el único.

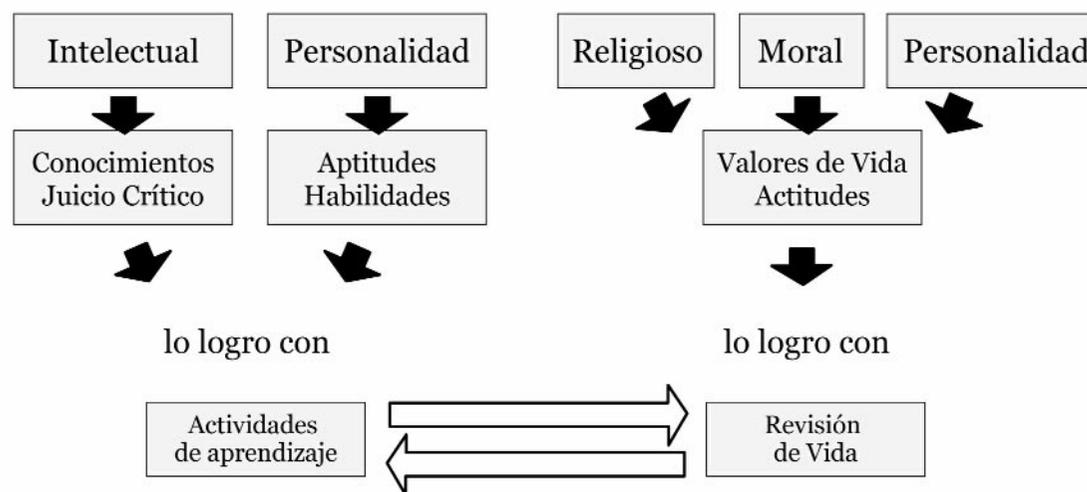
- Para los adultos o para aquellos grupos que se reúnen a partir de un centro de interés (ej. MCS) o para realizar algún servicio, puede organizarse la formación sistemática o la actualización doctrinal a través de subsidios de nivel parroquial o diocesano (cursos, talleres, círculos de estudio, etc.) y del incentivo a la autoformación. Se dejaría así mayor espacio en las reuniones para la reflexión espiritual, la revisión de vida, la presencia apostólica.

Nuestra propuesta: la estructura de formación integral (Estruforin)

En los últimos años la Acción Católica estructuró su propuesta formativa de acuerdo a todo lo que se viene afirmando, a partir del llamado 'Estruforin', como marco instrumental.

El Estruforin se concibió desde las premisas de la **visión integral** que debe presidir el **proceso de formación y del desarrollo de un itinerario permanente que acompañe al militante en la vivencia de su vocación de Acción Católica a lo largo de su vida. Para ello se perfilaron los objetivos a lograr en el proceso formativo en cada una de las etapas.**

Estos objetivos hacen relación a alguno de los elementos que componen la problemática formativa: se trata de transmitir conocimientos, desarrollar el juicio crítico, potenciar aptitudes, generar habilidades y adquirir valores de vida. Relacionamos esto con las cinco áreas del Estruforin de la siguiente manera:



Capítulo 4. La Acción Católica y la Organización

El 'Proyecto Institucional', entre otras cosas, tiene por objeto adaptar y dinamizar las formas organizativas de la ACCION CATOLICA para responder adecuadamente a su servicio evangelizador y formativo, así como a las necesidades pastorales de la Iglesia y a los desafíos que nos presenta la sociedad argentina.

LA ORGANICIDAD INSTITUCIONAL

En la Acción Católica 'los seglares trabajan unidos a la manera de un cuerpo orgánico de forma que se manifieste mejor la unidad de la Iglesia y resulte más eficaz su apostolado (AA 20).

Premisas de orden práctico

A fin de lograr una correcta formulación de su 'Organicidad institucional', la Acción Católica debe tener en cuenta estas dos premisas:

- El modelo organizativo institucional de la Acción Católica está ordenado a la consecución de su misión esencial, y al servicio de su inserción en la co-

munióon eclesial y en la vida de la sociedad temporal. La Acción Católica obra no sólo a través de cada uno de sus miembros, sino también a través de su actividad asociada a modo de 'cuerpo orgánico'.

- El modelo sirve a la profundización de la vida cristiana en cada circunstancia, según la espiritualidad laical, y al incremento de la formación integral de los miembros.

Características estructurales

Siendo la Acción Católica una institución de Iglesia con una nota definitiva de organicidad, tiene una estructura asociativa estable y definida que exige una atenta comprensión y realización.

Es importante identificar los criterios que guían la conformación actual de la estructura.

■ I. Unicidad estructural

La Acción Católica constituye una sola Institución que se expresa a través de distintas articulaciones organizativas que responden a diversas realidades.

Esta característica expresa que el camino más apropiado para el funcionamiento y el servicio de la Acción Católica es el de la unidad en la misión, en los objetivos y en el estilo evangelizador, respetando siempre las diversidades naturales a la condición circunstancial de sus miembros y a las situaciones locales donde desarrolla su actividad.

■ II. Pastoralidad estructural

En la Acción Católica los fieles laicos se asocian para brindar su dinamismo laical en colaboración con el ministerio pastoral; consecuentemente sólo allí donde esté establecido dicho ministerio pueden auténticamente establecerse expresiones institucionales de la Acción Católica; por lo que su estructura jurisdiccional se asimila a la estructura jurisdiccional de la Iglesia, distinguiendo tres niveles:

- Nivel nacional vinculado a la Conferencia Episcopal.
- Nivel diocesano vinculado a su Obispo.
- Nivel parroquial vinculado a su Párroco.

■ III. Catolicidad estructural

La Iglesia convoca para el servicio de la Acción Católica los laicos de toda condición sin distinción de edad, sexo, ubicación social o compromiso de vida. La Institución da cabida a los laicos

convocados y los integra con intención de confirmar en ellos el llamado a la santidad de manera estable y continua en grupos formativo-apostólicos diversificados de acuerdo con la amplitud del llamado, de modo que nadie del Pueblo de Dios pueda sentirse excluido si quisiera responder con generosidad a la convocatoria.

GRADOS DE PERTENENCIA Y FORMAS DE PARTICIPACIÓN

La pertenencia a la Acción Católica es la consecuencia de asumir libremente su estilo evangelizador, su apostolado orgánico y las cuatro notas que la caracterizan como Institución. El nivel de compromiso con la Institución marca dos grados de pertenencia:

- a) **Miembro oficializado.**
- b) **Miembro provisorio.**

El evangelizador laico que desea integrar la Acción Católica lo hace como provisorio hasta tanto esté en condiciones de asumir plena y comunitariamente su compromiso permanente con la vocación a la Acción Católica y con la participación en la vida institucional. Cuando ello ocurre, pasa a ser miembro oficializado.

Formas de participación

La participación institucional puede darse de diversas maneras, siempre cumpliendo con premisas fundamentales como:

- Conservar el compromiso de vida formativo-apostólico del miembro de Acción Católica. El miembro de Acción Católica ordinariamente vive su compromiso formativo-apostólico-espiritual integrado a un grupo de Acción Católica, ya sea parroquial, ambiental o sectorial. Estos últimos pueden ser de nivel parroquial, diocesano o nacional (Participación ordinaria).
- Participar del apostolado orgánico de la Acción Católica desde la propia realidad de vida (Participación extraordinaria). El miembro oficializado puede recurrir a alguna otra forma orgánica de vivir su participación si se compromete a:
 - mantener una fluida comunicación recíproca con el organismo de conducción que le corresponde en su nivel,
 - y conservar el estilo de vida del miembro de la Acción Católica.

PLANIFICACIÓN Y METODOLOGÍA

- La planificación es el acto de ejercer una influencia consciente y positiva sobre el curso a largo plazo de una organización.
- La planificación es importante porque es un valioso instrumento estratégico. Puede utilizarse para valorar la posición y capacidad real de la organización.

Si la planificación no tiene metodología, fracasa.

En el tiempo es primero la planificación y luego la metodología. La metodología se adapta a la planificación y no la planificación a la metodología.

- La metodología es el procedimiento, el camino concreto, que se utiliza para llevar adelante la planificación y de ella depende, en gran parte, el éxito o el fracaso del plan.

Edad intermedia y tercera edad

■ Edad intermedia

El problema del rol de los miembros de edad intermedia de adultos jóvenes (chicos y chicas), es para la Acción Católica Argentina una problemática para un análisis serio, que debe basarse sobre la realidad de vida de esos miembros en esas edades. Comienzan a diversificarse con mayor intensidad las realidades personales de cada uno; es decir, que se encuentran entre ellos quienes son solteros, otros que están de novios, otros que se han casado recientemente, y están los que ya tienen hijos pequeños en el colegio. Las respuestas que en general se intentaron dar desde la Institución trataron de insertarlos en el esquema vigente en ese momento, en lugar de adecuar las formas organizativas a la realidad.

■ Tercera edad

Con otra problemática y perspectiva, existe la realidad de los miembros de la tercera edad, que continúan siendo el 'hoy' de la

Institución, de acuerdo con sus condiciones, posibilidades y aptitudes. Su participación en la vida institucional puede ser de gran profundidad apostólica y espiritual.

Esquema organizativo y sus funciones

A los efectos de una mejor comprensión y visualización del esquema organizativo, en las páginas siguientes se presentan unos gráficos que sintetizan claramente las funciones e integrantes de cada uno de los diferentes organismos.

De la lectura de dichos gráficos pueden deducirse los criterios fundamentales que dieron lugar a la modificación y que se reiteran:

- **Unicidad.**
- **Preocupación por lo parroquial y lo sectorial.**
- **Organización por áreas y otras formas de pastoral a adoptar.**
- **Funcionalidad y servicialidad de los organismos de conducción.**

ORGANISMOS DE NIVEL NACIONAL

Funciones

Miembros que lo integran

ASAMBLEA NACIONAL

■ Fijar objetivos y líneas de acción general para la Acción Católica de Argentina	Miembros del Consejo Nacional Todos los Presidentes de los Consejos Diocesanos
---	---

CONSEJO NACIONAL

■ Conducir la Acción Católica Nacional.	Presidente Nacional de la Acción Católica.
■ Ejecutar los objetivos y líneas fijados por la Asamblea Nacional.	Vicepresidente Primero.
■ Programar y ayudar a la formación de miembros y dirigentes.	Vicepresidente Segundo.
■ Promover y organizar Equipos Nacionales de evangelización Sectorial.	Secretario General.
■ Comunicarse con toda la Acción Católica a través de los Consejos Diocesanos.	Tesorero.
■ Asumir tareas de evangelización en el ámbito nacional.	Asesor Nacional de la Acción Católica.
■ Mantener estrecha relación con la CEA y participar en el DEPLAI.	Viceasesor Nacional de la Acción Católica.
■ Administrar los recursos económicos de la Acción Católica Nacional.	Responsable Área Adultos (Mujer).
■ Editar las publicaciones de la Acción Católica.	Responsable Área Adultos (Varón).
	Responsable Área Jóvenes (Mujer).
	Responsable Área Jóvenes (Varón).
	Responsable Área Aspirantes (Mujer).
	Responsable Área Aspirantes (Varón).
	Responsable Área Sectores (Profesionales).
	Responsable Área Sectores (Rurales y otros).
	Responsable Equipo Nacional de Formación.

COMISIONES NACIONALES DE ÁREA

Comisión Nacional Área Adultos

Comisión Nacional Área Jóvenes

Comisión Nacional Área Aspirantes

Comisión Nacional Área Sectores

- Promover, orientar y animar el desarrollo del Área en el país.
- Diseñar y difundir metodologías para la vida formativa y apostólica del Área.
- Promover y velar por la formación de dirigentes en el Área.

Cada Comisión Nacional estará integrada por los siguientes miembros:

Responsable Nacional Área (Mujer).

Responsable Nacional Área (Varón).

Asesor Nacional Área.

Viceasesor nacional Área.

Delegados de cada sección del Área.

Vocales en cantidad necesaria para cubrir todas las funciones de la Comisión Nacional.

EQUIPOS NACIONALES

Equipo Nacional de Formación

- Desarrollar programas, metodologías y publicaciones para promoverlas y difundirlas en todo el país.
- Ejecutar programas a nivel nacional.

Responsable Nacional del Equipo.

Colaboradores proporcionados por las Áreas y Técnicos en la materia, todos designados por el Consejo.

ORGANISMOS DE NIVEL DIOCESANO

Funciones

Miembros que lo integran

ASAMBLEA DIOCESANA

- Fijar objetivos y líneas de acción general para la Acción Católica Diocesana.

Miembros del Consejo Diocesano.
Todos los Presidentes de los Consejos Parroquiales.

CONSEJO DIOCESANO

- Conducir la Acción Católica Diocesana.
- Ejecutar los objetivos y líneas fijados por la Asamblea Diocesana
- Adaptar las orientaciones nacionales.
- Participar en la conducción de la Acción Católica Nacional a través de la Asamblea Nacional
- Mantener una fluida comunicación con el Consejo Nacional y con los Consejos Parroquiales.
- Promover la Acción Católica en cada Parroquia.
- Oficializar la Acción Católica Parroquial y los miembros propuestos por las parroquias.
- Programar y coordinar la formación de Dirigentes y miembros.
- Asumir la evangelización en su ámbito.
- Estrecha relación con el Obispo e integración a los Organismos de Pastoral.

Presidente Diocesano de la Acción Católica.
Vicepresidente Primero.
Vicepresidente Segundo.
Secretario.
Tesorero.
Asesor Diocesano de la Acción Católica
Vicesesor Diocesano de la Acción Católica.
Responsable Área Adultos (Mujer).
Responsable Área Adultos (Varón).
Responsable Área Jóvenes (Mujer).
Responsable Área Jóvenes (Varón).
Responsable Área Aspirantes (Mujer).
Responsable Área Aspirantes (Varón).
Responsable Área Sectores (Profesionales).
Responsable Área Sectores (Rurales y otros).
Responsable Equipo Diocesano de Formación.

COMISIONES DIOCESANAS DE ÁREA

Comisión Diocesana Área Adultos

Comisión Diocesana Área Jóvenes

Comisión Diocesana Área Aspirantes

Comisión Diocesana Área Sectores

-
- Promover, orientar y animar a las Comisiones Parroquiales de su Área.
 - Adaptar y crear metodologías para sus Grupos de Militancia y difundirlas.
 - Desarrollar programas de formación de dirigentes diocesanos y parroquiales.
 - Promover Grupos de Proyección Evangelizadora.

Cada Comisión Diocesana de Área estará integrada por los siguientes miembros:
Responsable Diocesano Área (Mujer).
Responsable Diocesano Área (Varón).
Asesor Diocesano Área.
Viceasesor Diocesano Área.
Delegados de cada sección del Área.
Vocales en cantidad necesaria para cubrir todas las funciones de la Comisión Diocesana.

EQUIPOS DIOCESANOS

Equipo Diocesano de Formación

-
- Desarrollar programas, metodologías y publicaciones para promoverlas y difundirlas a nivel Parroquial.
 - Ejecutar programas a nivel Diocesano.

Responsable Diocesano del Equipo.
Colaboradores proporcionados por las Áreas, todos designados por el Consejo.

ORGANISMOS DE NIVEL PARROQUIAL

Funciones

Miembros que lo integran

ASAMBLEA PARROQUIAL

- Fijar objetivos y líneas de acción para la Acción Católica Parroquial.

Miembros del Consejo Parroquial.
Todos los miembros de la Acción Católica Parroquial.

CONSEJO PARROQUIAL

- Conducir y promover la Acción Católica Parroquial.
- Ejecutar los objetivos y líneas fijados por la Asamblea Parroquial.
- Adaptar las orientaciones diocesanas en la conducción de la Acción Católica Diocesana a través de la Asamblea Diocesana.
- Mantener una fluida comunicación con el Consejo Diocesano.
- Construir y animar Equipos Parroquiales.
- Comunicar al Consejo Diocesano la constitución de Áreas, Equipos y Grupos.
- Solicitar al Consejo Diocesano la oficialización de miembros provisorios.
- Programar, coordinar y apoyar la formación de miembros y dirigentes.
- Estrecha relación con el Párroco e integración a los Organismos de Pastoral.

Presidente de la Acción Católica Parroquial.
Vicepresidente Primero.
Vicepresidente Segundo.
Secretario.
Tesorero.
Asesor Parroquial de la Acción Católica.
Vicesesor Parroquial de la Acción Católica.
Responsable Área Adultos (Mujer).
Responsable Área Adultos (Varón).
Responsable Área Jóvenes (Mujer).
Responsable Área Jóvenes (Varón).
Responsable Área Aspirantes (Mujer).
Responsable Área Aspirantes (Varón).
Responsable Equipo de Formación.
Responsable Equipo de Servicios.

COMISIONES PARROQUIALES DE ÁREA

Comisión Parroquial Área Adultos

Comisión Parroquial Área Jóvenes

Comisión Parroquial Área Aspirantes

-
- | | |
|--|---|
| <ul style="list-style-type: none"> ■ Organizar, coordinar y animar a los Grupos de Militancia del Área, en su vida apostólica y de formación. ■ Concretar en su Área las líneas y resoluciones del Consejo Parroquial. ■ Formar dirigentes parroquiales en su Área. ■ Proponer la oficialización de miembros provisionarios. | <p>Cada Comisión Parroquial de Área estará integrada por los siguientes miembros:</p> <ul style="list-style-type: none"> Responsable Parroquial Área (Mujer). Responsable Parroquial Área (Varón). Asesor Parroquial Área. Delegados de cada sección del Área. Vocales con función de animadores de Grupos (Militancia y otros) y Servicios. |
|--|---|
-

EQUIPOS PARROQUIALES

Equipo Parroquial de Formación

Equipo Parroquial de Servicios

-
- | | |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> ■ Prestar apoyo y coordinación de lo que se realice en orden a la formación en la Acción Católica Parroquial (miembros y dirigentes) y en la prestación de Servicios Evangelizadores. | <p>Un Responsable Parroquial del Equipo con los Colaboradores que sean necesarios.</p> |
|---|--|
-

GRUPOS DE MILITANCIA

-
- | | |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> ■ Espacio de comunión y participación para sostener asociativamente el compromiso formativo-apostólico de los miembros. | <p>Un Responsable Parroquial del Equipo con los Colaboradores que sean necesarios.</p> |
|---|--|
-

GRUPOS DE PROYECCIÓN EVANGELIZADORA

- Espacio de comunión y participación ofrecido por la Acción Católica a laicos que quieren compartir experiencias formativo-apostólicas de la Acción Católica, pero sin comprometerse en la pertenencia institucional.
- Miembro Responsable del Grupo.
Laicos de cualquier condición que quieran compartir parte de la propuesta evangelizadora de la Acción Católica.
-

Nota aclaratoria de los Grupos de Proyección Evangelizadora

El Esquema Organizativo, mediante los Grupos de Proyección Evangelizadora, abre un espacio de participación para aquellas personas concientizadas de la identidad laical y de su misión en la Iglesia, dispuestas a sumarse a usar algunos servicios, métodos y propuestas de la Acción Católica, pero que no siempre pueden o quieren asumir con plenitud o permanencia la totalidad de la pertenencia asociativa o de las opciones que se derivan de ella. Estos hermanos laicos pueden integrarse, no ya a los 'Grupos de Militancia' que requieren la voluntad de plena pertenencia, sino en otros grupos formativo-apostólicos que pueden tomar diferentes objetivos y métodos, siempre coordinados y animados por miembros delegados por la Acción Católica donde la Institución abre su experiencia a todos los que quieran compartirla, aunque sea recorriendo un 'itinerario reducido'.

Nos alegraremos por el don que constituye cada persona que quiera compartir con nosotros aunque sea sólo una parte del camino. Nos sentiremos enriquecidos por su valiosa colaboración.

MANTENIMIENTO ECONÓMICO DE LA ACCIÓN CATÓLICA ARGENTINA

El aporte económico de los miembros expresa de modo concreto la voluntad de pertenecer a una Institución sólida y eficaz. La unificación administrativa, y también de los recursos y de los gastos institucionales, surge del criterio unitivo del modelo organizativo.

Todo ello posibilita un mejor ordenamiento y permite una planificación global institucional en lo económico y financiero, apostólicamente entendida.

ABC

Área Aspirantes

Material de Promoción para la iniciación de Grupos
del Área Aspirantes de la Acción Católica Argentina

Equipo Nacional de Formación
Julio 2008



Acción Católica Argentina

Av. de Mayo 621 - C1084AAB - Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Teléfono: (011) 4331-6323
<http://www.accioncatolica.org.ar>
aspirantes@accioncatolica.org.ar